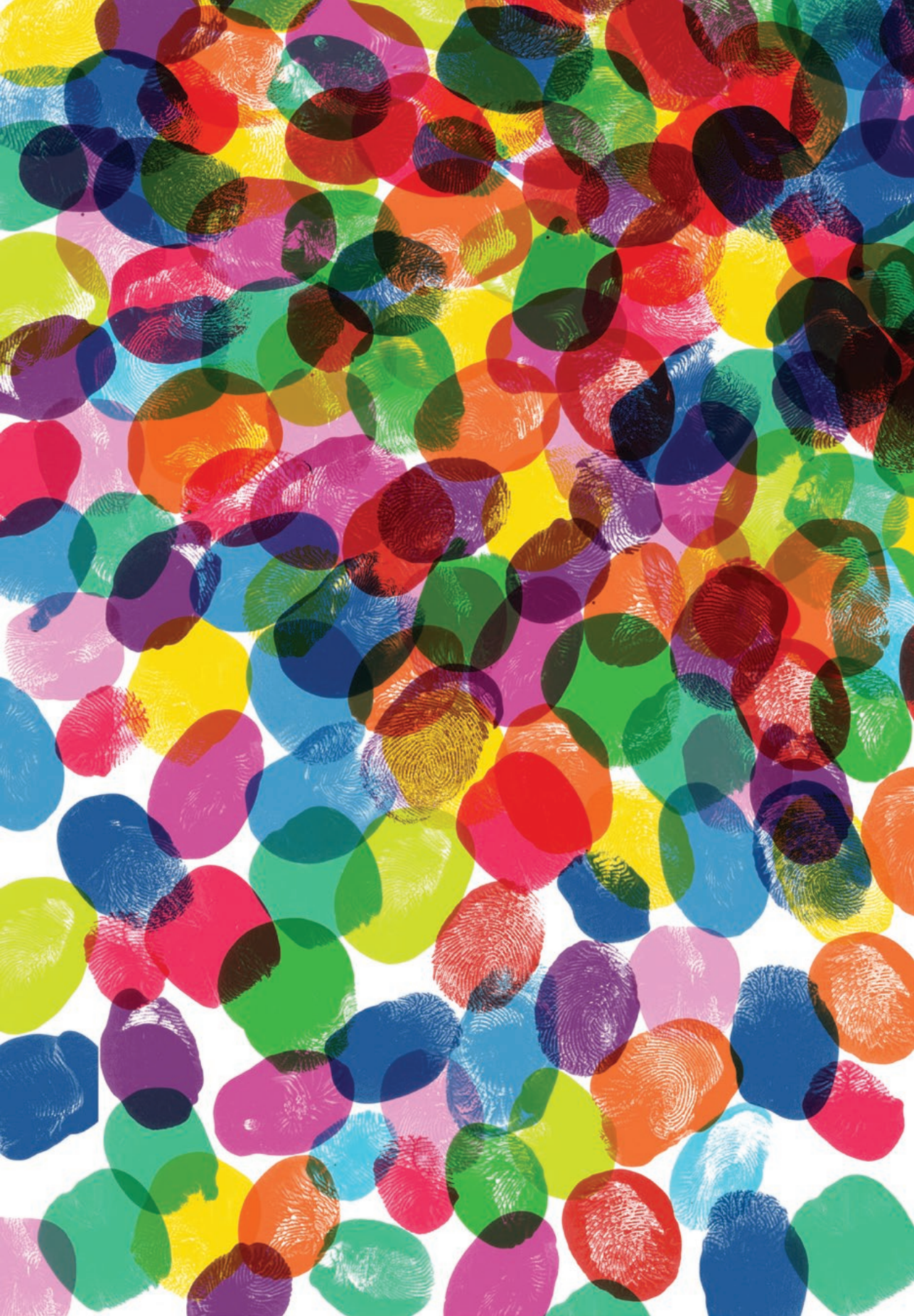




Huellas diversas

Agendas LBT en Bolivia



Huellas diversas

Agendas LBT en Bolivia



colectivo
tlgb
bolivia



Fondo de Mujeres
Bolivia
APTHAPI JOPUETI



Fondo de Mujeres Bolivia - Apthapi Jopueti
www.fondodemujeresbolivia.org.bo
La Paz – Bolivia | 2020

Elaboración de encuesta e informe:

Moira Rimassa Paz

Con el apoyo del Comité Rádiosa

- Silene Salazar Huarita
- Paula Fabiana Justiniano Banzer
- Moira Darinka Andrade Garcia
- Alejandra Menacho Noza
- América Jenny Velasco Espinoza
- María Libertad Chirillas Toconas
- Carla Hurtado
- Lucy Garcia Arcani

Colaboración a la encuesta:

Bernarda Sanabria Tovar

Coordinación y revisión:

Fondo de Mujeres Bolivia - Apthapi Jopueti

Corrección y edición de texto:

Un Cuarto Propio - alianza creativa
Lil Fredes

Diseño y maquetación:

Un Cuarto Propio - alianza creativa
Valeria Antezana
Valeria Ruiz



Índice

1. Introducción.....	8
2. Antecedentes.....	10
El propósito	14
El contexto	15
3. Metodologías utilizadas	19
4. Las voces diversas	22
Organizaciones, grupos y colectivas de mujeres lesbianas y bisexuales.....	24
Cómo se fundaron.....	25
Estructura y formas de relacionamiento.....	26
Causas por las que trabajan.....	29
Tensiones y obstáculos	32
Acciones	34
Alianzas	36
Desafíos para reflexionar y actuar	40
Organizaciones, grupos y colectivas de mujeres trans.....	42
Cómo se fundaron.....	43
Estructura y formas de relacionamiento.....	44
Causas por las que trabajan.....	47
Tensiones y obstáculos	50
Acciones	52
Alianzas	53
Desafíos para reflexionar y actuar	57
5. Encuesta virtual.....	59
6. A modo de conclusiones.....	73
Conceptos claves	79
Referencias de los conceptos claves (CIDH).....	83



La feminista heterosexual Victoria Sau manifiesta que todas las reivindicaciones debían ser asumibles por todas las feministas, decía esta autora que, desde las posiciones del lesbianismo político, el feminismo, actuando como paraguas, borraba las diferencias entre las lesbianas y las heterosexuales bajo el común denominador de que todas son mujeres (Sau, 1979: 71). Valora el lesbianismo, no por ser “un fenómeno de expresión sexual diferenciada respecto a la asumida mayoritariamente” sino por su carácter de “auténtica subversión respecto al sistema”, lo que le confiere “un clarísimo contenido político y revolucionario” (Ibíd., 6). Este feminismo asocia como constitutivo de la lesbiana una serie de cualidades deseables para el feminismo: “El lesbianismo cuestiona los valores que forman parte de la heterosexualidad, el matrimonio, la familia, la dependencia de la mujer respecto al hombre, la maternidad y los papeles masculino y femenino. Cuestiona, por lo tanto, indirectamente, el propio sistema económico” (Ibíd., 5). En suma, se valoraba el lesbianismo como una posición política que cualquier mujer puede hacer suya como la vanguardia del feminismo.

ENTRE EL ROSA Y EL VIOLETA

Raquel Osborne

1. Introducción



Muchos grupos vulnerables todavía son excluidos de los textos en leyes o normas de varios países. Algunos de ellos son los grupos de lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, intersexuales (LGBTI) y, sobre todo, las mujeres lesbianas y bisexuales que se enfrentan a la violencia y la discriminación según su orientación sexual real o percibida, identidad de género y características sexuales. Esta omisión no debería ser de ninguna manera una excusa para marginar las necesidades y para realizar los esfuerzos posibles de inclusión de derechos de mujeres Lesbianas, Bisexuales y Trans (LBT).

A menudo, los datos de poblaciones LGBTI quedan fuera de las estadísticas, de documentos oficiales y de políticas nacionales, pero en el caso de las necesidades específicas de mujeres lesbianas, bisexuales y trans la omisión es aún mayor. El caso de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), importantes para el avance de los derechos de las mujeres, constituye una oportunidad desaprovechada para ampliar el concepto de inclusión e igualdad y luchar contra la lesbobihomotransfobia.

En este contexto, este estudio para conocer las agendas de mujeres lesbianas, bisexuales y trans desde sus voces, desde sus espacios y organizaciones, es un esfuerzo para impulsar encuentros y diálogos abiertos entre diferentes y diversas, y, para promover en estos diálogos la clarificación de sus agendas y hacer efectivo el planteamiento de reivindicaciones de las mujeres en toda su diversidad. El acceso a los servicios de salud sexual y salud reproductiva de lesbianas, bisexuales y trans aún es limitado y, a menudo, estos servicios pueden ser perjudiciales para sus vidas, los sistemas judiciales continúan con prácticas discriminatorias y son incapaces de resolver sus necesidades. La salud mental de las personas que viven una discriminación sistemática es aún ignorada e incomprendida. Las violencias y la exclusión económica y social siguen siendo la única realidad para muchas.

Esto no significa que las palabras escritas en un trozo de papel podrán cambiar automáticamente la realidad, pero sí permiten dar pasos para la visibilidad.

2. Antecedentes

El Fondo Apthapi Jopueti

El Fondo Apthapi Jopueti trabaja desde hace 10 años apoyando a diversas organizaciones, colectivas, grupos de mujeres, jóvenes y LGBTI+ para la defensa de sus derechos. El desafío que se planteó desde el inicio fue facilitar el acceso y la redistribución de recursos para contribuir a su fortalecimiento, así como a su autonomía económica, política, social, organizativa y cultural en el marco del ejercicio de sus derechos.

Esta iniciativa surgió en un momento en que no existían otros fondos que llegaran de forma directa a pequeñas organizaciones de base de mujeres. Hasta ese momento, las acciones de desarrollo estuvieron canalizadas, principalmente, por instancias estatales o por la cooperación internacional, a través de las ONG. El Fondo constituye una de las primeras instancias nacionales de la sociedad civil de apoyo directo a acciones que las mismas organizaciones de base identifican y proponen en torno a la defensa, protección y exigibilidad de los derechos de las mujeres, a partir de procesos sencillos de acceso a fondos, con criterios de innovación y creatividad.

El Fondo apuesta en invertir en las mujeres como una acción estratégica para alcanzar la justicia social y la igualdad, ya que han sido las mujeres quienes históricamente han tenido menos acceso a recursos, incluso al interior de los movimientos LGBT. La priorización de las acciones para mujeres y organizaciones LGBTI+ se da en un contexto de gran amenaza hacia el retroceso de derechos ya conquistados.



Los movimientos LGBTI+ son complejos y diversos. En los últimos años se avanzó mucho en la inclusión y mayor visibilidad de los grupos LBT en el movimiento amplio LGBTI+. Cada vez participan más en espacios que antes eran específicos para hombres gays. De todas formas, las demandas de mujeres lesbianas, bisexuales, trans y no binaries todavía no se consideran como prioridad dentro del movimiento más amplio y tampoco en los movimientos feministas y de mujeres.

El Fondo de Mujeres Bolivia Aphapi Jopueti estableció que el apoyo a estos movimientos es una prioridad. Existe la necesidad de trabajar sostenidamente, por un lado, en incorporar las demandas específicas y en reivindicar que las figuras lésbicas, bi, trans y otras no-binaries se respeten; y, por otro lado, en fortalecer a las colectivas para que estén preparadas para responder a la arremetida de grupos antiderechos y adelantarse con estrategias pertinentes.

Este nuevo enfoque de prioridad comenzó a ser trabajado por el Fondo en el año 2018, cuando a nivel regional –junto con otros fondos de mujeres– se vio la necesidad de profundizar la comprensión y el involucramiento con los movimientos LGBTI. A partir de ello, se realizó un primer sondeo, denominado: “La realidad de las mujeres lesbianas en América Latina”, entendiendo que los movimientos LGBTI son complejos, dinámicos y diversos. Lo que este primer sondeo pretendía era rescatar las demandas y expectativas de organizaciones lésbicas con relación a sus agendas políticas de trabajo. El sondeo realizado a nivel Latinoamérica tuvo la respuesta de un total de 43 organizaciones, de las cuales cinco fueron de Bolivia. Como resultado de dicho sondeo, se logró identificar las siguientes demandas:

- 1.** Priorizar el trabajo **contra el estereotipo** y el sistema heteronormativo, aportando a la no criminalización de manifestaciones de afecto en público, el acceso a salud sexual y reproductiva, y a la diversidad familiar.
- 2.** Tener mayor **visibilidad dentro de los movimientos sociales**, fortaleciendo sus bases, articulaciones efectivas y generar mecanismos de protección más flexibles.
- 3. Visibilizar a lesbianas** trabajadoras, campesinas, indígenas, afrodescendientes, lesbianas con discapacidad, jóvenes y adultas mayores.
- 4. Promover el acceso** a visitas íntimas para lesbianas privadas de libertad.
- 5. Visibilizar la violencia doméstica** en parejas y familias de lesbianas, además de promover la atención a las mismas.
- 6. Incluir a las lesbianas en las leyes** que el movimiento de mujeres impulsa en temas de acceso a la justicia, inserción laboral, acceso a viviendas dignas y emprendimientos productivos (ej.: ley de violencia contra las mujeres).

7. Mejorar la recolección de datos para mejorar la toma de decisiones y la aplicación de políticas públicas para mujeres lesbianas y bisexuales.

8. Exigir la eliminación de la violencia sexual (amenazas o violaciones correctivas) y la violencia entre lesbianas. Demostrar y sensibilizar sobre las consecuencias psicológicas resultantes de la lesbofobia.

9. Fomentar la representación política.

10. Discutir la exclusión e invisibilidad de las lesbianas, principalmente negras y de las periferias y todas las violaciones de derechos humanos relacionadas con esa exclusión.

Con este camino recorrido, en 2019 nace el desafío de otorgar apoyos que den continuidad a este proceso de trabajo, dar soporte a las actividades que las colectivas proponen a fin de continuar sus propias reflexiones, y presentar sus demandas en espacios fuera de sus organizaciones. De esa manera, se propone realizar este estudio, como una oportunidad para acceder a información actualizada sobre el contexto de los diferentes movimientos y agendas LBT en todo el país.



El propósito de este estudio es sistematizar información sobre las agendas políticas y de trabajo de organizaciones y/o colectivas de lésbicas, bisexuales y trans en Bolivia. Para esto, se plantearon objetivos específicos que consistían en: identificar las demandas y/o prioridades particulares de mujeres lesbianas, bisexuales y trans dentro del movimiento amplio LGBTI+ e identificar cómo y dónde las colectivas y organizaciones insertan esas demandas.

Para desarrollar este estudio, se conformó un comité de trabajo diverso, que se autodenominó Comité Radiosa, en el que participaron representantes líderes de siete organizaciones y grupos LBT. Se logró construir un espacio colaborativo entre las representantes, la investigadora y el Fondo, que fue fundamental para el relevamiento de la información, el contacto con las organizaciones, la recolección de datos y las reflexiones que han dado sentido a los resultados.

Con el trabajo de preparación, de relevamiento de información y de resultados, se buscó generar reflexiones a diferentes niveles: entre las organizaciones involucradas, entre ellas y el Fondo, y en el equipo del Fondo, que permitieran recoger elementos que fortalezcan –a futuro– la visibilidad de las agendas e intervenciones de mujeres lesbianas, bisexuales y trans.



El contexto

En la última década en Bolivia, después de la inclusión de derechos en la Constitución Política del Estado (CPE) y de la promulgación de la Ley de Identidad de Género (Ley N°807), las personas LGBTI han logrado pasar del anonimato y negación de sus derechos de parte del Estado que trataba “estos asuntos” como no relevantes, a ser considerados/as ciudadanos/as. Este avance se dio no solo porque la Constitución y demás leyes así lo consagran, sino gracias al arduo trabajo de líderes y lideresas LGBTI quienes han aportado significativamente a las transformaciones del país, desde espacios políticos, sociales, culturales y académicos.

Bolivia cuenta con un marco normativo que, aunque insuficiente, da cuenta de un proceso de incidencias de colectivas, organizaciones y activistas para posicionar condiciones formales y legales que garanticen el goce y protección de los derechos de las mujeres lesbianas, bisexuales, transexuales y transgénero. La CPE recoge una serie de artículos que garantizan estos derechos, uno de ellos tiene que ver con la conformación de un Estado laico:

Artículo 4: El Estado respeta y garantiza la libertad de religión y de creencias espirituales, de acuerdo con sus cosmovisiones. El Estado es independiente de la religión.

A pesar de su enunciado formal, existen grupos antiderechos —con fuerte presencia en el accionar político del país— que vulneran este artículo a partir de la imposición de sus creencias, por lo que el camino por alcanzar la laicidad del Estado en Bolivia es largo y lleno de contradicciones.

En estos tiempos, los derechos de las mujeres lesbianas y bisexuales, así como de las mujeres trans, se han visto amenazados por el uso de símbolos y discursos religiosos fundamentalistas y antiderechos que incitan al odio y la dis-

criminación. Estos hechos ocurren en el marco de las campañas electorales, en espacios del Órgano Ejecutivo e incluso en intervenciones públicas de la presidenta transitoria, lo que permite afirmar que el contexto y la vida de las mujeres lesbianas, bisexuales y trans no cuenta con una institucionalidad que respete y haga cumplir los principios de laicidad del Estado. Todo lo mencionado, genera un clima que justifica el odio y la negación de derechos.

En otros artículos, la CPE enuncia:

Artículo 14. Parágrafo II. El Estado prohíbe y sanciona toda forma de discriminación fundada en razón de sexo, color, edad, orientación sexual, identidad de género, origen, cultura, nacionalidad, ciudadanía, idioma, credo religioso, ideología, filiación política o filosófica, estado civil, condición económica o social, tipo de ocupación, grado de instrucción, discapacidad, embarazo, u otras que tengan por objetivo o resultado anular o menoscabar el reconocimiento, goce o ejercicio, en condiciones de igualdad, de los derechos de toda persona.

Artículo 15. Parágrafo II. Todas las personas, en particular las mujeres, tienen derecho a no sufrir violencia física, sexual o psicológica, tanto en la familia como en la sociedad.

Parágrafo III. El Estado adoptará las medidas necesarias para prevenir, eliminar y sancionar la violencia de género y generacional, así como toda acción u omisión que tenga por objeto degradar la condición humana, causar muerte, dolor y sufrimiento físico, sexual o psicológico, tanto en el ámbito público como privado.

Artículo 66. Se garantiza a las mujeres y a los hombres el ejercicio de sus derechos sexuales y sus derechos reproductivos.

Como ya se mencionó, a pesar de los avances, todavía falta un largo camino que recorrer para la implementación concreta de estos artículos; eso se puede observar en las leyes de mayor significado como la de atención a la violencia contra las mujeres.

LEY N° 348 – LEY PARA GARANTIZAR A LAS MUJERES UNA VIDA LIBRE DE VIOLENCIA

Artículo 7 - Tipos de violencia

7. Violencia sexual. Es toda conducta que ponga en riesgo la autodeterminación sexual, tanto en el acto sexual como en toda forma de contacto o acceso carnal, genital o no genital, que amenace, vulnere o restrinja el derecho al ejercicio a una vida sexual libre segura, efectiva y plena, con autonomía y libertad sexual de la mujer.

Esta ley podría ser interpretada como parte de la heteronormatividad del sistema jurídico; sin embargo, en su texto se establece un lenguaje que protege los derechos de todas las mujeres cualquiera sea su diversidad de género y

de orientación sexual. Es importante reconocer que el alcance de la ley se ha difundido poco, así como su utilización para rechazar la lesbobitransfobia, de ahí que los operadores de todas las instancias públicas la asumen como una norma de protección para mujeres cis.

LEY N° 807 - LEY DE IDENTIDAD DE GÉNERO DEL 2016

Si bien esta ley fue valorada como una de las más avanzadas de la región, luego de su aprobación fue mutilada en su esencia por el Tribunal Constitucional Plurinacional mediante la Resolución Constitucional Plurinacional 0076/2017, ante un recurso presentado por un grupo de diputados. Con este marco normativo formal, se observan grandes barreras sociales y culturales en las instituciones y la sociedad para poder reconocer las demandas de las mujeres lesbianas, bisexuales y transgéneros.

El carácter declarativo de los artículos se confronta, por ejemplo, en el artículo N° 66 de la CPE. Se observa una contradicción entre la negación del acuerdo de vida en familia que es una propuesta política que enmendaría el déficit de matrimonio igualitario y la propia definición de matrimonio en el texto constitucional que reconoce las diversas formas de familia.

Además de los marcos normativos, también es necesario contextualizar el escenario de convulsión política y social que acompañó al estudio. Si bien se contó con la voluntad de las representantes del Comité Radiosa y de las propias organizaciones y grupos, el escenario en el cual se desarrolló el estudio fue afectado por la crisis ocurrida en Bolivia luego de las elecciones de octubre, que resultaron en la paralización del país.

En estos hechos, además de tener al país paralizado por 21 días, se generó una importante escalada de violencias, se creó un clima de incertidumbre y de mayor polarización ante la ruptura del orden constitucional, situación que afectó de manera particular a las organizaciones de derechos humanos y de activistas por las libertades sexuales y de identidades de género. Ante esos acontecimientos, no se tuvieron valoraciones ni posturas homogéneas: algunas organizaciones y activistas aplaudían acciones de partidos opositores al MAS y a líderes cívicos, avalando sus acciones; mientras que otras realizaban denuncias de vulneración de derechos.

El país vivió eventos muy contradictorios que avizoraban retrocesos en los derechos conquistados en el proceso constituyente y en el marco normativo, derechos que se conquistaron a fuerza de activismo, movilizaciones y acciones diversas de incidencia.

Biblias, vírgenes y rezos colectivos acompañaron el escenario político y social. En medio de los paros, se expusieron expresiones brutales de acoso y lesbobitranfobia en las calles tomadas por grupos marcados por un fanatismo religioso y conservador. Por otra parte, el gobierno transitorio se ha caracterizado por atropellar el carácter laico del Estado, tomando en cuenta que la

presidenta transitoria fue parte del grupo parlamentarios opositores a la Ley de Identidad de Género y votó en contra de esta norma ¹.

Hacia el final del estudio, luego de las pausas por los paros cívicos y la desestabilización política, el contexto se agravó aún más por la pandemia COVID-19. Aquí es necesario resaltar que las mujeres trans, las mujeres lesbianas y bisexuales tienen economías autogestionadas, en una gran mayoría, por lo que la cuarentena obligatoria ha afectado sus posibilidades de subsistencia. Frente a estas condiciones de precariedad y dificultades que han enfrentado las activistas, lideresas e integrantes de las organizaciones involucradas en este estudio, las redes de solidaridad no han sido suficientes. Todo lo mencionado ha marcado notoriamente las agendas que las organizaciones de lesbianas, bisexuales y trans venían trabajando.

Es fundamental tomar en cuenta que este contexto tan complejo ha afectado la vida de la sociedad boliviana en su conjunto, pero sin duda ha colocado en situación de mayor vulnerabilidad a las mujeres lesbianas, bisexuales y trans. Ellas y ellos tienen un fuerte sentido de protección y contención en las organizaciones, y al haberse producido, en tan corto tiempo, dos eventos que han impedido reuniones y encuentros para los afectos y complicidades, ha hecho que se resalte la importancia de este aspecto. Las organizaciones y vínculos colectivos son indispensables en la vida cotidiana de las mujeres lesbianas, bisexuales y trans.

A pesar de las alteraciones en la vida de las personas y sus organizaciones, y gracias a la voluntad y el compromiso de las mismas, las actividades planificadas en el estudio lograron concluirse.



¹ <https://www.elperiodico.com/es/internacional/20191114/anez-reforzo-en-su-gabinete-el-perfil-ultraconservador-de-gobierno-que-sucede-a-morales-7736444>
<http://www.oxigeno.bo/gente/21607>



3. Metodologías utilizadas

El Estudio de Agendas de Mujeres Lesbianas, Bisexuales y Trans en Bolivia ha utilizado un diseño cuanti-cualitativo. Para ello, se han abierto espacios de diálogo a través de entrevistas individuales y colectivas, mientras que el componente cuantitativo ha sido trabajado con una encuesta virtual y física.

El conocimiento de los espacios y organizaciones al momento de hacer el estudio permitió generar diálogos con mayor apertura. Además, el componente ético de la investigación tomó en cuenta la garantía de confidencialidad de la información a través de compromisos de consentimiento informado.

Para trabajar en el estudio con una mirada diversa y colaborativa, se conformó un comité de trabajo con siete organizaciones que ya estaban relacionadas con el Fondo en la gestión 2019. Las organizaciones RED LB Bol, Mano Diversa, RED TRÉBOL, Colectivo TLGB Tarija, Colectivo TLGB Bolivia, La Pesada Subversiva y la Organización de Trabajadoras Nocturnas - Bolivia fueron aquellas que conformaron el Comité Radiosa y guiaron este estudio. Para el desarrollo y organización del trabajo, de manera coordinada entre las siete organizaciones, se determinó asignar a una representante por organización en el comité; quienes participaron de forma activa en la construcción del estudio, otorgando tiempo de trabajo voluntario a las tareas de revisar, validar y aprobar las herramientas de recolección de información, proceso que permitió recoger los intereses y necesidades de activistas y lideresas en torno a las temáticas a explorar. También fue responsable de buscar y elegir a la consultora que trabaje en coordinación con el comité, plantear un cronograma, realizar una base de datos colaborativa para el trabajo de campo y aportar diferentes miradas y perspectivas para enriquecer los resultados del estudio, entre otras tareas. La construcción colectiva durante todo el proceso fue de gran aporte para el estudio.



ENTREVISTAS GRUPALES

Se desarrollaron cuatro entrevistas grupales presenciales y una entrevista grupal virtual (debido a la cuarentena).

La sistematización de la información obtenida en las entrevistas permitió analizar en detalle las coincidencias, las diferencias y también las peculiaridades en cuanto a los temas a investigados.



ENTREVISTAS INDIVIDUALES

Se realizaron entrevistas individuales a activistas que son referentes de las colectivas participantes, todas con importante trayectoria y trabajo de activismo e incidencia. Desde diversas posiciones, las lecturas críticas de la realidad nos han dado importantes insumos para interpretar las características de estas organizaciones, marcadas por las diversidades de agenda, prioridades y formas de articularse.



ENCUESTA VIRTUAL

Las encuestas virtuales fueron planteadas como una herramienta para lograr un mayor alcance e involucrar a más interesados en aportar al estudio, sin distinguir a la organización o región de pertenencia.

Las preguntas fueron elaboradas a partir de las entrevistas grupales e individuales, cuidando el lenguaje, la correlación y el abordaje de los temas priorizados previamente. La encuesta virtual estuvo disponible durante 30 días.

Es importante resaltar que se aplicó la herramienta de la encuesta virtual en formato físico con varias personas que tuvieron dificultades para responderla por el limitado acceso a Internet, el manejo de la herramienta virtual o el desarrollo de respuestas abiertas.

En total, se realizaron entrevistas grupales a cuarenta personas (13 trans, 27 les y bis), seis entrevistas individuales y una encuesta aplicada a 81 personas (70 de manera virtual y 11 en físico).

Las organizaciones involucradas fueron:



LA PAZ

Colectivo TLGB,
Activista Trans de
El Alto y activista
Familia

SANTA CRUZ

Red LB, Manodiversa, La Cancha,
UTSC (seis referentes distintas),
Batucada FEM y seis personas
independientes.

COCHABAMBA

Red LB, Colectivo TLGB,
Batucada, hombres trans,
tres independientes.



4. Las voces diversas

mujeres lesbianas, bisexuales y trans

A continuación, se presentan las características generales de las voces diversas de mujeres lesbianas, bisexuales y trans, sus particularidades, diversidades, coincidencias y disensos.

Todas las herramientas aplicadas abordaron temas clave para las organizaciones de mujeres lesbianas, bisexuales y trans. Entre ellos, los activismos y el recorrido dentro de las organizaciones; pero, sobre todo, ha permitido redescubrir y resignificar los sentidos que las mujeres lesbianas, bisexuales y trans tienen para organizarse y agendar sus causas.

Es necesario reiterar que el estudio ha sido permeado por los más de 21 días de paralización del país, producto de la crisis política y social, que impuso un clima de autoritarismo patriarcal, misógino y lesbohomobitransfóbico muy evidente, sostenido en el tiempo y con la dificultad de acudir a las redes de apoyo y contención.

Cuando se trató de asumir la hostilidad vivida, reflexionar sobre las lecciones y aprendizajes de ese contexto, se presentó una nueva situación: la pandemia COVID-19, con impactos inimaginables para las mujeres, principalmente. Nos enfrentamos a una pandemia que ha puesto en evidencia las desigualdades en prácticas y valores, mostrando situaciones de discriminación en medio de una fragilidad institucional sin parangón.

La posibilidad de compartir, agruparse, ofrecerse apoyo y solidaridad en escenarios hostiles ayuda a superar los obstáculos; sin embargo, los contextos mencionados han creado situaciones desconocidas. Se observa una homogenización y un aumento de fundamentalismos, que colocan al estudio en un escenario aún más hostil: con el llamado al ayuno, la exaltación de la familia



nuclear, el uso de bienes del Estado por las iglesias y donde la diversidad de clase, género, cultura o identidad no es reconocida.

Los derechos de personas de las diversidades y mujeres lesbianas, bisexuales y trans, específicamente, se han instalado en la agenda pública boliviana con fuerza en la última década. Varios casos emblemáticos demostraron la discriminación y las agresiones que se viven.

A pesar de que, en los últimos años, algunos derechos han sido consagrados en varias normas, esto no ha implicado, necesariamente, cambios sociales. Las discriminaciones y agresiones a mujeres lesbianas, bisexuales y trans continúan, así como la falta de garantías para restaurar derechos conculcados.

Las distintas agrupaciones indican que no existen cifras oficiales que reflejen la violencia de la que son víctimas las mujeres lesbianas, bisexuales o trans en Bolivia. A esta realidad se suma la restricción al ejercicio del derecho sobre la autonomía de sus cuerpos y de decidir con quién estar afectivamente, derechos cuestionados, rechazados y violentados por la sociedad en general.

Señalan que las manifestaciones de acoso o de violencia que sufren son invisibilizadas: "[...] las sufrimos a diario, no solo por el hecho de la diversidad sexual, también por el hecho de ser mujeres".

En el estudio denuncian que son víctimas de odio, de violencia por caminar junto a sus parejas, de violencia sexual como medida correctiva, y denuncian también las torturas y asesinatos, sobre todo a mujeres trans. Las tres situaciones de violencia mencionadas son consideradas **crímenes de odio**, que generalmente no llegan a una sentencia en espacios legales. También señalan que denuncian cuando son víctimas de violencia, pero que no son escuchadas. Por eso, intentan generar redes de apoyo y seguimiento a los casos denunciados.





Organizaciones, grupos y colectivas de mujeres lesbianas y bisexuales

Las organizaciones de mujeres lesbianas y bisexuales que participaron en este proceso a través de entrevistas grupales en las ciudades de Santa Cruz, Cochabamba y La Paz fueron: la Red de Mujeres Lesbianas y Bisexuales – Bolivia (Red LB Bol) en Santa Cruz y Cochabamba, el Colectivo TLGB (La Paz y Cochabamba), la Cancha LB, Manodiversa de Santa Cruz y la Batucada Femm, que forma parte de la Red LB Bol (Santa Cruz y Cochabamba).

En las entrevistas también participaron lesbianas y bisexuales que no pertenecen a ninguna colectiva u organización, aunque en número minoritario. Del mismo modo, se encuentran las voces de algunos no binarios y trans masculinos que hacen activismo o que han generado alianzas, sobre todo en la Red LB Bol. También se entrevistó a una persona no binarie y a una disidente, como expresiones de estas formas de autoidentificación dentro del amplio mundo de las diversidades. El debate se complejiza porque existen tensiones y discusiones sobre si una persona no binarie o trans masculino debería estar en organizaciones de lesbianas y bisexuales o conformar organizaciones propias.

Cómo se fundaron



En los años 90, la agenda del movimiento de las diversidades se centró en el tema de prevención de VIH y SIDA, teniendo como consecuencia la focalización en hombres gay, HSH (hombres que tienen sexo con hombres) y en mujeres trans (en su condición de trabajadoras sexuales). Las agencias de cooperación promovían esa agenda, con el supuesto de que los homosexuales eran la población vulnerable en esa epidemia; sin embargo, debido a cambios políticos, propuestas e incidencia de las redes, se logró que mujeres lesbianas, bisexuales y trans tengan un papel más relevante en el escenario reivindicativo del país y del mundo.

"Creo que se ha obviado el tema de mujeres bisexuales con VIH y SIDA, tema que nos planteamos como organización desde el año pasado".

"Los que fundaron fueron F.A, M.N, A.F y G.C también M.B. Los primeros eran seis, puros varones".

Los motivos para organizarse son variados; por ejemplo, visibilizar la bisexualidad que nunca fue tomada en cuenta en las reivindicaciones LGBTI, a pesar de que la B siempre estuvo en las siglas. Además, se organizaron como respuesta a la utilización de las siglas L y B en organizaciones conformadas por hombres gays y en las que sienten que no las toman en cuenta.

"Queríamos ser parte de algo y estar con personas que nos entiendan".

"En ese entonces, las mujeres bisexuales estaban encajonadas. No teníamos la plenitud que ahora tenemos [...] soy bisexual abiertamente, pero con el transcurso de los años. Antes no había esa libertad de decir: 'yo soy esto', obviamente está muy etiquetado. Yo pertenezco (a la organización) hace cuatro años y soy abiertamente bisexual".

"Siempre he buscado algún grupo donde se pueda hacer activismo".



Desde lo personal, comentan que otra de las necesidades era encontrarse e intercambiar con otras mujeres que sienten las mismas discriminaciones. La necesidad de estar con pares, el gusto por asociarse.

"Hemos buscado lugares donde creíamos que tenían respuestas para nosotras".

"Un día vi en Facebook que iban a dar una conversación sobre dependencia emocional y yo venía de una relación que había terminado, pero no podía salir de ella [...] cuando llegué resultó que era un grupo de mujeres que intercambiaban experiencias sobre cómo pasaron por ese tipo de relación. Vi una armonía, un grupo donde me podía desenvolver. Después de vivir en el exterior, regresé a Bolivia y habían pasado cinco años en que no tenía relación con alguien del ambiente".

El estudio también develó que existen discursos desde posturas disidentes o queer que nacen como crítica a ciertos posicionamientos de colectivos LGBT que representan la lucha por el matrimonio igualitario.

"La Pesada Subversiva es una colectiva disidente sexual y transfeminista. Tenemos una posición más disidente con los colectivos LGBT que solamente quieren matrimonio. En cuanto al feminismo, hablamos de otros temas que quizás no se hablan: temas de sexualidad, temas como el concepto trans y feminista".

Estructura y formas de relacionamiento

El camino de mujeres lesbianas y bisexuales organizadas como movimiento ha oscilado entre el amor y el desamor con el movimiento gay, y un acercamiento a veces tímido con movimientos feministas. En estos encuentros y desencuentros, el tema de la misoginia (muy presente) e invisibilización de mujeres lesbianas y bisexuales son problemas porque en el seno de la comunidad gay existen prácticas machistas.

En el acercamiento expresado como intermitente hacia grupos feministas, se reconoce que existen diferencias: algunas han tratado de invisibilizar el discurso de lesbianas y bisexuales para mantener una imagen no hipersexualizada

del movimiento. Mientras que otras organizaciones han generado diálogos sobre la interconexión entre sexo, género, identidad, clase, etnia, ciudadanía y binariedad, entre otros, reconociendo a mujeres lesbianas y bisexuales en sus especificidades, pero también en el encuentro de nudos de opresión comunes.

"En 2009 se fundó la Red LB Scz, se juntaron cinco chicas aquí en Santa Cruz y dijeron; 'creemos un espacio donde se visibilice a la mujer lesbiana y bisexual', porque estando en un ambiente LGBT no se visibilizaba a las mujeres LB. Las compañeras W.M, S.S, A.T, J.C decidieron crear un espacio donde se pueda intercambiar.

En el contexto boliviano, las colectivas de mujeres lesbianas y bisexuales han desarrollado una serie de estrategias como procesos de autoidentificación, de información, de sensibilización y de capacitación. También han trabajado por el fortalecimiento de sus espacios para agruparse u organizarse con el objetivo de lograr el reconocimiento de derechos de identidad y matrimonio, que han modificado la idea de familia hacia un espectro más amplio; y, también, la lucha contra la discriminación

Se encontraron organizaciones y grupos de mujeres lesbianas y bisexuales que responden a la necesidad de crear espacios autónomos y de trabajo específico con y para ellas. Reiteran que dentro de las organizaciones LGBT ya constituidas no encontraban opciones para trabajar por sus derechos específicos, realizar actividades con libertad y atender a sus problemáticas particulares.

"Actualmente, la presidenta es W.M, pero como hay responsables departamentales, cada departamento elige quiénes son las que dirigen. En el caso de Santa Cruz, se realiza de manera horizontal. También estamos en Cochabamba, La Paz, Beni y pronto en Sucre".

En estos caminos elegidos para el fortalecimiento, se identifica a las redes con cobertura a nivel nacional, otras con acciones departamentales (con vínculos y alianzas a nivel nacional) y otras que solo realizan acciones locales. Algunas tienen una larga trayectoria, mientras que otras recién se hacen más visibles y fortalecen sus actividades con una mayor presencia de participantes.

"La Red, más que todo el nombre, es a nivel nacional, pero se ha visto que hay distintos contextos en los departamentos. Cada red es independiente en su manera de participar y nos unimos cuando llega la hora de concentrar fuerzas a nivel nacional. Así fue en el caso de la batucada de Santa Cruz: recibí una agresión y las demás redes se pronun-



ciaron. Por esa parte, decir que se cambie el nombre no es adecuado... es una forma de decir que el contexto es diferente, pero que nos hermanamos, nos acuerpamos".

Las mujeres lesbianas sintieron que ya era tiempo de tener un espacio de reivindicaciones propias y específicas, así nació la Red LB Bol. Como ellas lo expresan "seguimos sosteniéndola con mucho trabajo", ya que tienen acciones y presencia en cuatro departamentos. Además, lograron conformar batucadas que, desde el sonido de sus tambores, acompañan sus acciones y participación en otras alianzas

Existen otro tipo de colectivos o grupos que no se fundaron por luchar contra las discriminaciones vividas o por coincidir en sus demandas, sino por el derecho a juntarse y disfrutar, como el caso de la Cancha LB cuyo foco de encuentro es jugar fútbol. Ahora reconocen la importancia de tocar otros temas como los derechos humanos, las diferentes violencias y las relaciones con los padres y madres, por mencionar algunos.

"La Cancha nació hace 10 años, era un grupo bien chiquito porque acá en Santa Cruz recién estaban saliendo del clóset. Jugábamos en el Parque urbano, no era muy conocido, pero gracias a la tecnología, Internet, WhatsApp o Facebook, se va conoce a personas del ambiente y se llega a la Cancha. No hay ningún requisito para entrar".

"Son alrededor de 50 chicas que van, pero hay otras chicas que van en vacaciones o cuando están en receso de la universidad. Jugamos dos horas por las noches".

"Siempre vienen chicas que han sufrido violencia, a quienes sus padres las golpean, las botan de sus casas. Como grupo o como amigas estamos ahí para ayudar psicológicamente, en ese momento las hacemos jugar, hacemos que se sientan parte y que olviden sus problemas por un momento. Ese es el motor principal por el cual las chicas van".

Se puede decir, entonces, que existen mujeres lesbianas y bisexuales más activas en el movimiento LGBTI que abordan los derechos asociados a la orientación sexual y a la identidad de género; organizaciones en las que las prioridades están en garantizar el matrimonio igualitario, la respuesta al VIH y

SIDA, el acceso a la justicia y la no discriminación. Sin embargo, ellas mencionan enfrentar prácticas machistas dentro de estos espacios, ya que no existe una comprensión sobre las implicaciones de discriminación que sufren como mujeres en las relaciones de poder que se establecen con los hombres (gays) dentro de esos movimientos, siendo ellos quienes ejercen, en mayor grado, la toma de decisiones y la vocería. A esto se suma que, si se equiparan las necesidades específicas de mujeres lesbianas con las de hombres gay, se produce una desestimación de las demandas particulares de mujeres lesbianas.

En el caso de las mujeres lesbianas y bisexuales que se organizan en redes, grupos o colectivas con una agenda específica, no perciben que sus necesidades sean invisibilizadas y la participación no es una problemática presente, en tanto que esta sea prioridad para la organización de la que forman parte.

Causas por las que trabajan

La causa más repetida en todas las organizaciones corresponde a una cuestión más operativa que de activismo y tiene que ver con su cotidianidad: el conseguir un espacio físico para desarrollar sus actividades.

"Otro tema es que no contamos con una oficina propia para sustentarnos".

Una de estas organizaciones tiene un espacio formal de trabajo; sin embargo, no es un espacio propio, sino alquilado. La mayoría comparte espacios o acude a lugares como parques o plazuelas. Por tanto, no tienen la posibilidad de reunirse a diario, a diferencia de quienes colaboran en organizaciones gays que generalmente cuentan con oficinas para desarrollar su trabajo. Esto evidencia la precarización y desigualdad, con una menor seguridad y estabilidad para la generación de acciones. A esto se suma el hermetismo del movimiento:

"Siguen cerrándose entre ustedes, porque sigue siendo un movimiento hermético. Hay muchas afuera, hay más gente afuera. No nos hemos dado la oportunidad de analizar de qué forma podríamos haber llegado a más personas"

"Es una prioridad abrir el movimiento para que se sumen más compañeras"

Con relación a otras causas que las articulan, un buen número de las integrantes de estos grupos trabaja o es activista en organizaciones que abordan discriminaciones enfrentadas por las mujeres en diversos ámbitos como el educativo, el laboral, el de acceso a la propiedad y al crédito, la violencia hacia

las mujeres en cualquiera de sus formas y el acceso a servicios para el ejercicio de derechos sexuales y reproductivos.

"No solo se trata de mujeres lesbianas, sino también de la agenda interseccional que abarca la violencia hacia las mujeres heterosexuales y hacia las mujeres lesbianas y bisexuales".

Dentro de los grupos y organizaciones de mujeres lesbianas y bisexuales no existe una opinión unánime respecto de seguir únicamente la agenda macro del movimiento LGBTI o sumarse también a las causas feministas, donde se reconocen más, pero que están criticadas por sus compañeras y la sociedad machista imperante en Bolivia, catalogándolas de radicales.

"Estamos discutiendo sobre feminismo. No todas las compañeras tenemos las mismas opiniones [...] el feminismo no está muy bien visto en la sociedad".

"Para la prevención del aborto hay acercamientos a agendas radicales y de posicionamiento político de los cuerpos, pero todavía no existen consensos absolutos; por ejemplo, abordar el aborto como un tema de prevención. En los congresos iniciamos estos debates".

"Todavía está por verse si el colectivo va a tomar esos tintes feministas y de aborto o no".

Las mujeres lesbianas y bisexuales que se definen como feministas mantienen una autonomía como lesbianas, definen sus propios intereses y prioridades incluyendo su agenda en los movimientos feministas y no solo en movimientos LGBT, porque de esa manera no se desmarcan ni de la visión del lesbianismo como opción política ni de sus reivindicaciones como mujeres y, así, las reflexiones y las prácticas son interseccionales.

"...el eje de los cuerpos: al tratar temas de aborto, de familia. Esos temas, que son prácticamente feministas, son nuevos, están empezando en el Colectivo TLGB".

En algunos casos, las acciones de grupos feministas priorizan las miradas de mujeres heterosexuales; por ejemplo, los derechos sexuales y reproductivos solo se traducen desde el contexto heterosexual, como el uso de métodos



anticonceptivos, el aborto legal, etc. Aunque dentro de los movimientos y agendas feministas se apoya la libre expresión y el ejercicio de la orientación sexual, esto no se traduce en acciones concretas dirigidas a la promoción de los derechos de mujeres lesbianas y bisexuales.

"Nosotras, como mujeres lesbianas y bisexuales, defendimos el derecho al aborto de mujeres heterosexuales, pero ahora queremos defender los derechos de mujeres lesbianas y bisexuales".

"Estamos con un proyecto de mujeres y me gusta mucho lo que vendrá el próximo año con el tema del aborto. Queremos visibilizar más a las mujeres bisexuales que están muy invisibilizadas; por ejemplo, no hay atención de salud específica para bisexuales y también la necesitamos".

De igual forma, en los diálogos realizados resalta la observación que hacen respecto de que la mayor parte de leyes, planes y programas para la protección de los derechos de las mujeres tiene un importante sesgo heterosexual, particularmente en relación a los derechos a la salud, a la educación y al trabajo. Sucede de forma similar cuando se abordan los derechos de las poblaciones LGBTI, que no son priorizados a nivel departamental. Un ejemplo es la respuesta integral al VIH y SIDA como principal programa de salud, con el que se atiende a la población de la diversidad sexual y en el cual, generalmente, las mujeres lesbianas no están incluidas en las estrategias. Solamente en la Ley 348 es posible encontrar alguna mención.

"En 2019 no ha habido mucha información sobre los femicidios de lesbianas y bisexuales que han ocurrido en La Paz, Santa Cruz, o en Cochabamba, en algunas provincias"

"En el caso de violencia hacia a la mujer nos hemos movilizado para acceder a ayuda psicológica gratuita".

La violencia contra las mujeres es una de las causas que más moviliza y genera consenso de lucha entre mujeres diversas, a nivel organizacional y también desde lo personal, para encontrarse e intercambiar experiencias y las discriminaciones que viven con otras mujeres. Por otro lado, no existen propuestas que planteen enfoques integrales contra las violencias, mientras que los espacios que permiten a las mujeres lesbianas y bisexuales elaborar discursos propios, donde reconozcan y elaboren propuestas de cambio, son incipientes.

Tensiones y obstáculos

Las entrevistadas indican que, en los últimos años, los liderazgos del movimiento LGBTI en acciones de movilización social y de incidencia política son liderazgos de hombres, en su mayoría. Es decir que existe un gay-centrismo que genera muchas tensiones con grupos y organizaciones de mujeres lesbianas y bisexuales.

"Algunos movimientos de Santa Cruz ocupan las siglas LB cuando se necesita visibilizar a la población LGBTI y nos llaman, pero cuando son agendas principales o son espacios de toma de decisiones las mujeres no estamos incluidas. Por eso, la red trabaja en ese aspecto. para poder estar en estos espacios".

Los liderazgos desde el gay-centrismo se convierten en una de las principales tensiones, así como la inclusión de mujeres lesbianas y bisexuales de manera utilitaria o como una manera de demostrar diversidad (una lesbiana, una bisexual, una afro, una indígena, etc.) para conseguir fondos, replicando las jerarquías del sistema patriarcal.

"No se valora el activismo de las mujeres. La lucha es de todas las compañeras, pero a la hora de reconocer el trabajo salen solamente los que están en el directorio y se apropian de la lucha de las mujeres- Ellos salen a figurar y dejan de lado el trabajo de las chicas".

Existen dos dificultades que aún no se han logrado superar: la primera que consiste en garantizar los derechos fundamentales; por ejemplo: un nombre de acuerdo a la identidad elegida y, por tanto, el poder de elegir autoridades. La segunda es que por tener esa identidad son calificadas como ciudadanas de segunda categoría, porque no se les reconoce ni garantiza el ejercicio integral de derechos por cuestiones de prejuicio y discriminación.

Esta situación ha dejado por fuera de la ciudadanía plena a grupos poblaciones altamente representativos como mujeres, indígenas, grupos afrodescendientes y, por supuesto, a las personas LGBTI; por ello, ven como necesario realizar acciones para que el Estado corrija esta desigualdad social y, así, conseguir derechos que históricamente les han sido negados.

También expresan que existe un centralismo en organizaciones, acciones y hasta en la captación de fondos, ya que las acciones que no suceden en o incluyen a la sede de gobierno no se consideran como "nacionales". Esto se

traduce en la generación y acceso a la información, sobre lo que recalcan que quien tiene la información tiene el poder.

"Veo demasiado centralismo tanto en La Paz como en Santa Cruz y no quieren compartir información".

Comentaron también sobre la dificultad de conseguir fondos porque generalmente estos se otorgan a organizaciones gays y es muy difícil competir por fondos con instituciones consolidadas o que actúan en grandes redes.

"Es muy difícil encontrar financiadores porque el tema de trans masculino, personas no binarias, otras identidades de género o los disidentes están muy invisibilizados en Bolivia".

Aun así, las integrantes de la Red LB Bol reafirman sus compromisos para luchar por los derechos de las mujeres lesbianas y sus causas, y tratan de financiar sus reuniones o actividades que planifican. Siguen soñando y desafiándose para lograr tener un espacio propio que sea un referente para quien busque información.

"En las charlas que hacemos, cada persona participante paga su propio consumo, los materiales salen de nuestro bolsillo, de quienes pueden donar. Donamos colores, donamos lapiceros, donamos marcadores, todo es por donación. Tenemos una cajita pequeñita en la que ponemos dos pesitos en cada reunión. Todo es completamente autogestionado".

Nos ha empantanado el tema de no tener un espacio propio donde podamos coordinar todas las actividades".

Las organizaciones de mujeres lesbianas y bisexuales reconocen que tienen un tema pendiente en el que están empezando a trabajar: el pensar desde las identidades culturales, el incluir en sus reflexiones y demandas el enfoque intercultural.

"Creo que el tema de la diversidad cultural ha sido un tema pendiente, incluso desde que ha nacido la organización, porque ha sido y todavía es un activismo ciudadano".

"Los chicos trans sienten que llegan a diversidades culturales. En cuanto a la organización de los chicos trans el tema

de la pluralidad no está. Nosotros tenemos varios contactos con chicos trans que viven en comunidades indígenas lejanas y se identifican como chicos trans indígenas. Se contactan con nosotros porque no tienen otro lugar para contactar, están completamente encerrados en su comunidad. Por ejemplo, un chico trans de Aiquile llegó hasta Cochabamba para conocer a la organización y nos comentó la situación en la que vivía, cómo su mamá no le dejaba expresar su identidad de género, no lo aceptaba en su casa. Al final terminamos perdiendo contacto con él. Después, también contactamos con un chico trans del Chapare. Sentimos que tenemos una gran oportunidad de llegar a chicos trans".



Acciones

A lo largo de la investigación se constató la existencia de una enorme diversificación de intereses y acciones realizadas por organizaciones de mujeres lesbianas y bisexuales. Asimismo, se encontró un punto común: la mayoría de estas actividades son realizadas de manera voluntaria; es decir, se trata de organizaciones y grupos que no reciben una retribución económica.

Ciertas organizaciones y grupos llevan a cabo un activismo político permanente en defensa de los derechos de la diversidad LGBT, mientras que otras se enfocan específicamente en mujeres lesbianas y bisexuales. Al respecto, las entrevistadas destacan algunos logros y retos:

"Las rebeldías lésbicas, con sede en Santa Cruz, por primera vez consigue un impacto a nivel nacional, la batucada nacional es otro logro grande, así como los diversos talleres".

Otras tienen un perfil más político, con miras a posicionarse y fortalecer sus bases realizando escuelas, talleres y conversatorios.

"La escuela política feminista es un logro, lo bueno de la Red es que abre las puertas a chicos trans, no binaries y no se cierra, ese es un reto grande: ampliar la Red".



"El primer encuentro de jóvenes periurbanos del Estado Plurinacional, ese fue un gran logro con gente joven, pero solo con participación masculina porque las mujeres brillaron por su ausencia".

"Como batucada hemos logrado atraer a mucha gente y eso es lo que quiero destacar, así como el hecho de que hemos logrado comprar algunos instrumentos, convocar a más chicas, a más gente que esté ahí..."

"Destaco alguna videollamada con organizaciones extranjeras".

Las acciones mencionadas se pueden agrupar de la siguiente manera:

a) Talleres y conversatorios que giran en torno a la autoaceptación, la lesbo y bifobia interiorizada, el empoderamiento personal y grupal, y las estrategias para convivir de manera más adecuada con las personas cercanas, con jóvenes en los barrios y un incipiente trabajo con indígenas en el área urbana.

b) Difusión de información sobre sexualidad, identidad y diversidad, contactos con organizaciones de Latinoamérica, promoción de espacios como la creación de batucadas que apoyen la difusión de información, el posicionamiento de causas y las marchas reivindicativas desde expresiones artísticas.

c) Apoyo mutuo y familiar. En algunos casos, los grupos se enfocan al apoyo en temas de relaciones familiares o de convivencia social, a través de actividades deportivas y recreativas. Una de las entrevistadas considera que sostenibilidad del grupo en el tiempo es que solo juegan fútbol y se mantienen alejadas de la acción política. "Se trata de convivencia, no tiene un fin social o político. Solo participamos en la Marcha del Orgullo, nada más".

"El único día que nos reunimos todas es para la marcha del 28 de junio".

"Yo entré a la organización porque, a inicios de este año, mi hermano que es trans fue intimidado por los profesores de nuestro colegio, no querían dejarlo usar el uniforme correspondiente con el género con el que él se identifica. Hemos empezado a reunirnos para apoyarnos entre nosotros, empezamos a ir regularmente, nos ayudó mucho con el tema del uniforme. Ahora son más flexibles con nosotros,

porque antes nos obligaban a usar falda y mi mamá dijo: "Mi hijo no va a volver a usar una falda nunca más en su vida". Ahora no lo dejan usar pantalón, pero al menos lo dejan usar la camiseta de los varones y buzos, así que estamos esperando a que él pueda cambiarse el nombre legalmente para poder estar en plenitud en el colegio".

Se pudo constatar que si bien existen organizaciones y grupos que son plurales, algunos restringen la participación de las personas en sus diversidades, pero, en general, se percibe que en grupos de lesbianas y bisexuales ya es más flexible porque también participan trans masculinos o mujeres trans.

En la ciudad de La Paz y Cochabamba existen algunas actividades específicas con trans masculinos, algo que no sucede en otras ciudades en las que se realiza activismo en las redes de mujeres lesbianas y bisexuales.

"Una de las actividades más importantes que tenemos es el tema del convenio con un hospital que nos da mucha facilidad para acceder a terapia y reemplazo hormonal. Otras son el proyecto del encuentro departamental y la encuesta para los chicos trans".

Alianzas

Las alianzas con otras organizaciones, fundaciones y redes diversas son de suma importancia para lograr que las agendas de mujeres lesbianas y bisexuales sean visibles. Buscan fortalecer alianzas con tomadoras/es de decisión a nivel estatal, departamental, comunitario y de la población en general; y, de esa manera, generar diálogos inclusivos como parte fundamental en la búsqueda de procesos participativos, entendiendo que la erradicación de discriminaciones requiere de un trabajo conjunto entre organizaciones/grupos/colectivas y la sociedad civil.

"Algo para remarcar es que la Red LB Bol se considera lesbofeminista desde hace mucho tiempo y trabaja con incidencia política, por la visibilización de las mujeres LB. Ahora estamos trabajando con personas no binarias y trans masculinos que también forman parte. Nuestra lucha como LB Bol tiene más de 10 años y creo que estos espacios de

articulación son importantes, articularnos con otras mujeres, con otros sectores más vulnerables, la interculturalidad y la interseccionalidad son algunos de los espacios que trabaja la Red LB Bol".

A partir de esto, se observa que mujeres lesbianas y bisexuales participan de múltiples formas en movimientos sociales, culturales y organizaciones que atienden causas con las que se sienten identificadas como las antipatriarcales, ecologistas, antiespecistas, LGBTI, salud sexual y reproductiva, o artísticas, por mencionar algunas.

"Soy una persona no binarie, participo en varios espacios. Llevo muchos años articulando la red de mujeres lesbianas y bisexuales de Bolivia".

"Con la Red LB Scz nos organizamos para la marcha porque no somos muy grandes, pero para trabajar en algún proyecto no nos relacionamos con otras organizaciones".

"Gracias a Rebeldía que ahora nos invita a charlas, antes no invitaban a las diversidades. Nosotras juntamos un grupo de la Cancha y asistimos".

Reconocen alianzas para esa diversidad de acciones, desde redes temáticas, organizaciones sin fines de lucro, instituciones departamentales o estatales con quienes tienen o intercambian apoyos concretos o comparten agendas y causas.

"... (en Cochabamba) la Plataforma contra toda forma de discriminación hacia la mujer es la más reconocida... también con el IFFI, (Instituto de Formación Femenina Integral) con el centro Brisa de Esperanza y CDC. También el SLIM (Servicios Legales Integrales Municipales)".

Las alianzas con el movimiento feminista se reconocen como apoyo para sus denuncias, pero varias no se sienten parte. En otras opiniones, las organizaciones feministas no son reconocidas con prioridad, más bien identifican a organizaciones del movimiento amplio de mujeres. Existe mayor vínculo de la Red LB Bol con alianzas feministas, de las chicas de la Cancha LB con la Red LB Bol y de Manodiversa con la coalición de organizaciones gays.

"Manodiversa no tiene aliadas feministas, tenemos más alianza en la COALIBOL".

"A nivel departamental tenemos alianzas con la C-28, con la Casa de la Mujer, la Plataforma de lucha contra la violencia, el Centro Cultural San Isidro. En La Paz con la articulación feminista, en Cochabamba con la C-28 y los chicos trans, en el Beni con Fundación Baker. También articulamos con la Plataforma Derechos Aquí y Ahora en el eje de jóvenes, de aborto y LGBTI".

"En los movimientos feministas hay movimientos radicales que no aceptan a las compas trans, pero como Red nos articulamos con ellas. Articulamos con otros movimientos feministas donde incluimos nuestras demandas como mujeres LB y las posicionamos".

Por lo expresado, no existen debates que lleven a escenarios polarizados: "se eligen, preferiblemente, temas que no nos separen". Puede ser por el tipo de agenda que se prioriza y el insuficiente debate político en general.

"A veces surge el tema de las ideologías, como en todo espacio. La Red es lesbofeminista: apoya el aborto, los derechos sexuales y reproductivos, y por eso nos han tildado de aborteras y feminazis, En los 21 días de paro se ha visto a muchxs integrantes del movimiento, nos han tildado de masistas solo por no apoyar a la pseudodemocracia de estos caudillos. También está el tema del capitalismo incrustado en los compañeres que tienen privilegios y que no sienten empatía, nos ha generado discrepancias, también con algunas compas de la Red que ya no están por temas de ego".

"No hay color político, se respetan las opiniones y la inclusión es lo que más nos ha abierto las puertas con proyectos

para jóvenes de las áreas periurbanas: buscamos la forma de incluirlos y que sus voces sean escuchadas".

Por otro lado, se observa que organizaciones y grupos de lesbianas realizan alianzas, como el pacto en el último congreso de COALIBOL (alianza de organizaciones gays), para abordar el tema de despatriarcalización y empoderamiento de lideresas lesbianas y bisexuales, pero es evidente que la prioridad identificada se enfoca más en ampliar la membresía para personas trans en temas que tienen que ver con el acceso al tratamiento hormonal. En ambos grupos se resalta la importancia de la atención psicológica, lo que nos da pistas para entender que muchas veces son los conflictos personales los que les motivan a agruparse y que están en las agendas. Con todo, ya existen liderazgos con una mirada política a nivel nacional que están conduciendo a debates sobre temas estructurales.

"Es por eso que no participamos en encuentros LGBTI manejados por gays, porque no vamos a ser carne de cañón nunca más".

Es importante mencionar que en las organizaciones quieren ser visibles como sujetas sociales y políticas, como estrategia de lucha para conseguir más eficacia y conseguir sus demandas. Al respecto, una entrevistada de una organización bisexual explica:

"Tenemos varios objetivos, pero yo los concentraría en uno solo: darnos visibilidad. Nosotres no solamente somos invisibles en términos legislativos o de políticas públicas y para la ciudadanía en general, sino que lo somos incluso para las organizaciones LGBTI".





Desafíos para reflexionar y actuar

Las agendas y demandas de mujeres lesbianas y bisexuales del país, que se reconocen como sujetas de derecho amparadas en acuerdos y convenciones internacionales ratificados por el Estado Plurinacional de Bolivia, están vinculadas con el reconocimiento de la autonomía de los cuerpos y el derecho a la libre determinación. Entendiendo los cuerpos como el territorio bio-socio-político desde donde salen los pensamientos y sentimientos que las configuran como humanas. Desde allí también nacen sus agendas.

En la Red LB Bol se observa una agenda más incluyente a otras causas. En cuanto a la organización Manodiversa aún está buscando su camino, explorando en varios temas, delineando su identidad, ya que, por el momento, se enfoca más en la visibilidad de la bisexualidad, aunque se enfrenta a situaciones cotidianas que insisten en el rol que “deberían” tener las mujeres en esta sociedad heteronormada.

Las compañeras de Manodiversa expresaron la importancia de realizar más charlas y capacitaciones, de enfocarse en proyectos específicos para mujeres lesbianas y bisexuales que aborden las discriminaciones. También explicaron que recientemente se está apostando en trabajar con las mujeres bisexuales. Ven como desafío el alternar con las agendas de derechos sexuales y aborto, pero consideran que todavía es imprescindible trabajar en la agenda amplia de diversidades sexuales LGBT, no específicamente de mujeres.

Hay desafíos cotidianos coincidentes que las organizaciones, grupos o colectivas de mujeres lesbianas y bisexuales enfrentan, referidos usualmente al relacionamiento con ellas mismas, el tema de cómo salir del clóset, cómo afrontar el tema de su orientación sexual con la familia y sus entornos o cómo afrontar discursos de odio. Consideran que estos temas aún son tabú y, por ello, son contactadas por chicas que quieren suicidarse al no saber cómo abordar estas problemáticas. Al respecto, explican que tratan de ayudarlas y orientarlas a pesar de no contar, necesariamente, con profesionales en el área.

Las chicas de la Cancha LB reconocen que quieren ampliar su mirada con capacitaciones, ver cómo enfrentar a las familias cuando definen su orienta-



ción sexual, porque consideran que solo reunirse a jugar fútbol ha quedado pequeño para sus necesidades. Por otro lado, las compañeras de la Red LB Bol, desde sus prácticas en contextos concretos, reconocen las estructuras machistas y misóginas en los espacios LGBTI (mayoritariamente gays), mismas que se traducen en la invisibilización constante de las necesidades específicas de lesbianas y bisexuales. Estos procesos, enmarcados en esas construcciones genéricas históricamente elaboradas por el sistema patriarcal, hacen que se sientan usadas como carne de cañón o utilizadas para conseguir fondos, lo que deriva en relaciones desiguales y con jerarquías.

uno de los mayores desafíos es el de alcanzar una mirada interseccional, ya que es allí donde se encuentran todos los nudos de opresión.

Tomar en cuenta en ese cruce de caminos que la orientación sexual no actúa de la misma manera en todas las sujetas, ni en todos los espacios, sino que está conectado con el género, la clase, el componente cultural y otros elementos, lo que permitiría ampliar el horizonte para no repetir la homogeneización (todas somos iguales), una esencialización (todas la mujeres lesbianas y bisexuales somos “buenas”) y la normalización sobre nuestro papel y rol de mujeres en este mundo en el que las dinámicas patriarcales de exclusión están presentes en los distintos espacios.

La situación de las mujeres bisexuales y lesbianas es complicada, ya que entre las problemáticas que enfrentan destaca la falta de reconocimiento de su orientación sexual y la relación de ésta con la identidad y expresión de género, lo que impide que las mujeres bisexuales, lesbianas y trans reciban servicios de salud adecuados.

Los temas de salud integral y mental en el caso de lesbianas y el tema de atención especializada en centros de salud no se identifican como temáticas propias o surgidas de sus debates, pero se infiere que están presentes como temas necesarios de abordar . Por último, las conversaciones con lesbianas, bisexuales y trans resaltan la necesidad de tener un espacio propio para sus organizaciones o grupos, ya que repiten que “todo sería más fácil” si tuvieran un lugar para reunirse, dar información y desarrollar sus propios materiales.



Organizaciones, grupos y colectivas de mujeres trans

Se realizaron entrevistas a representantes de diferentes organizaciones y colectivas trans. De las organizaciones contactadas hay una que, si bien no se autodenomina específicamente como transexual o transgénero, alberga a sujetas que se mueven entre lo no binario y trans. Ese es el caso de La Pesada Subversiva de Santa Cruz, cuya apuesta es transfeminista como un asunto de interseccionalidad.

También se realizó una entrevista grupal con mujeres trans y se entrevistó a una lideresa de la UTSC que representa, en cierta medida, a las mujeres trans que iniciaron el trabajo de activistas, buscando protección en momentos mucho más hostiles que los actuales. Ellas han transitado un largo camino en el que la organización ha tenido un papel principal para la vida de las compañeras, para el cuidado y como primeras expresiones de organizaciones de mujeres que representan las diversidades sexuales.

Cómo se fundaron

La organización UTSC se fundó a partir de necesidades de la vida cotidiana. En los años 90 y principios de los 2000, tiempos de iniciativas de sobrevivencia, las mujeres trans se conocieron porque compartían territorios para el trabajo sexual; allí afloraron liderazgos naturales entrelazados con el control territorial. Se unieron para darse apoyo, para consensuar algunas demandas básicas y para intentar enfrentar las persecuciones y amenazas tanto de la sociedad como de la institucionalidad cruceña.

"UTSC nació con la necesidad que teníamos de organizarnos para ver las necesidades de nuestra población porque, en aquel tiempo, eran muchas las muertes por el diagnóstico de VIH positivo... esa era la primera necesidad"

"Empezó con dirigentas. Por ejemplo, yo era dirigente de la Cañoto, J.C., que falleció hace un mes, era de la Plaza del Estudiante. No teníamos dónde reunirnos y la mayoría de quienes trabajaban en la Plaza del Estudiante vivía en la casa de K.F., así que empezamos a reunirnos allí".

Por otra parte, las organizaciones contactadas en la ciudad de La Paz y El Alto explican que los fines de su articulación están mediados por la búsqueda de protección y cuidado, además de la expresión artística. También están las compañeras trans que, aunque se vinculan a la Organización de Trabajadoras de la Noche de El Alto por temas de salud, no se adhieren al debate político y tampoco el estructural:

"A mí me interesa tener acceso a la salud, no necesito de organizaciones. Aunque sí me parece que las compañeras de la Organización de Trabajadoras de la Noche logran algunas cosas con su organización, en términos de protección y cuidado de la salud"

En Santa Cruz la necesidad de organizarse data de más tiempo y tiene un fuerte vínculo con el derecho al trabajo sexual.

"La mayoría ejercíamos el trabajo sexual. Éramos todas las trabajadoras, nació como unión de Travestis de Santa Cruz (UTSC) porque no se conocían esos términos como trans-



género o transexual; recién los hemos incorporado en la sigla, pero antes nació como unión de travestis porque era el único termino que nosotras conocíamos".

La historia de esta organización en Santa Cruz está marcada por las extorsiones y violencias, debido al ejercicio del trabajo sexual:

"250 Bs. costaba la matricula, sí o sí se tenía que pagar a la PTJ (Policía Técnica Judicial), 50 Bs. para pagar el kardex, y 50 Bs. para cada revisión médica; o sea, tenías que tener 350 Bs. para poder ejercer el trabajo sexual y si no, no lo tenías. La revisión médica, en ese entonces, era quincenal por lo que el monto total era de 400 Bs. al mes y vimos que eso no era factible para nosotras y peor, ya que si no tenías tus cartones los policías te llevaban, te sacaban más plata, te apaleaban, te golpeaban".

Las compañeras trans de El Alto están agrupadas por una lideresa que visualiza y proyecta una posibilidad de constituir un grupo artístico y considera que la forma de cuidarse y agruparse es desde la solidaridad. Alienta el talento de las compañeras y entre las expectativas del grupo están las referencias de otras latitudes donde los espectáculos protagonizados por mujeres trans tienen determinado éxito.

Es muy evidente que la vulnerabilidad del trabajo de la noche es una de las causas principales para organizarse y protegerse.

"Nuestra motivación para organizarnos fue protegernos entre todas".

Estructura y formas de relacionamiento

En las entrevistas realizadas a representantes de organizaciones y colectivos trans se encontró que tienen formas diversas de organizarse y estructurarse. En Santa Cruz, el caso de la UTSC presenta una estructura muy definida con: presidencia, directiva, asambleas y mandatos asamblearios.

"Estamos organizadas por sectores de trabajo. Ahorita tenemos 12 sectores de trabajo, por eso son 12 referentes de sector o grupo".

Como se puede analizar en el caso de la UTSC, la estructura –además de reproducir las formas de organizaciones como las vecinales o sindicales– tiene un fin práctico que consiste en tomar decisiones según el área de trabajo con líderes por zonas; sin embargo, esta estructura también evidencia el uso de métodos un tanto autoritarios

"No se trabaja el fin de semana, por ejemplo. Era una práctica que se tenía con las dirigentes, no dejarlas ejercer el trabajo sexual como forma de presionar para que asistan a las reuniones, se empoderen y se capaciten, porque también hacíamos talleres en temas de salud, de articulación".

En el colectivo de El Alto se encontró una estructura menos formal que busca construir lazos de familias, con una lideresa que acoge a mujeres trans jóvenes que han sido maltratadas en sus hogares. Se trata de cuidarlas, ofrecerles apoyo, vislumbrando talentos y otras alternativas desde la expresión artística que sean más reconfortantes para ellas.

"Es como si fuera mi hermana, es una benefactora. Ella ve las potencialidades de las hermanas, les brindamos apoyo, seguro porque ella ha sufrido y hay chicas que no tienen nada, no tienen ni dónde dormir. No tenemos ninguna estructura, nuestra idea es formar una familia".

Los otros temas no se discuten en esta organización, no se visualizan:

"Llevamos ocho años de amistad y dos como familias, lo que queremos es apoyo moral, autoestima, unión para la producción artística".

En el caso de La Pesada Subversiva transfeminista, esta se organiza desde otras motivaciones: "Mi militancia es de mi vida entera". Se encuentran y organizan por temas de interés. A esta organización, según una de sus integrantes, no le interesa la membresía o, por lo menos, no es un interés principal. Son un grupo y se consideran a sí mismas como raras e incomprensibles.

Esta es una de las cuestiones que afecta la ampliación de las agendas y causas para la vida cotidiana, así como para la reivindicación de derechos y la incidencia.

Si bien se ha comprobado que las causas por las que estas organizaciones han surgido son diversas, así como la formas de estructurarse, es importante

señalar que la necesidad de protección y cuidado es una tendencia expresada en las entrevistas.

En La Pesada Subversiva, colectiva que se abstiene de autoetiquetarse y que acciona con la transgresión de la heteronorma y el binarismo de género, se interpela al mundo trans desde una concepción propia y que expresa una necesidad por diferenciarse.

"Tenemos otra forma de ver las cosas, entonces no nos llueve gente que quiera participar. Nos ven como raras".

"Surge de la necesidad de poder hacer en conjunto con otras personas con las que pensábamos igual, que hacíamos más o menos las mismas cosas en temas culturales, artísticos y que tienen que ver, obviamente, con temas políticos, de políticas, sexuales, de género y feminismo, etc." Trans Santa Cruz.

"En La Pesada Subversiva las integrantes nos hemos articulado por cuestión de vida, nos hemos ido encontrando, haciendo las mismas cosas y así conformamos la colectiva"

El significado y la dinámica de la organización es otro elemento que se ha analizado. Para algunas de las entrevistadas, la organización es un ente difuso, mientras que para otras es fundamental y ahí es donde esta se configura de manera más tradicional. Las expectativas personales chocan, pues se percibe que hay demasiado control en las decisiones y poco debate político que, al mismo tiempo, se estanca por la existencia de prejuicios basados en criterios moralistas.

"Quisiera tener más libertad para participar en los colectivos feministas; sin embargo, no se puede, hay críticas y resistencias en la organización, hay temas que no son compartidos".



Causas por las que trabajan

Las causas por las que trabajan los colectivos mencionados anteriormente están asociadas al surgimiento de las organizaciones. En el relato identifican los fines de organizarse y cómo se estructuran.

"Mi causa principal es que la gente llegue a respetarte como tal, como persona, como mujer trans, como hombre trans, que respete la diversidad que existe, que respeten a las personas que son no binaries, que una persona transgénero que va caminando por la calle pueda ingresar a cualquier espacio público o a cualquier institución pública o privada sin necesidad de que la estén mirando de pies a cabeza, de que la estén escaneando esas miradas despectivas".

Cuidarse y darse protección son causas específicas que, como ya hemos señalado, se complementan con hacer arte, transgredir y disfrutar. En el caso de La Pesada Subversiva tiene una agenda más política que cuestiona lo tradicional.

En las organizaciones trans, las causas están muy asociadas a la aprobación y difusión de la Ley 807 de Identidad de Género. Más allá de los obstáculos legales que se impusieron a esta ley, cuando se consiguió su promulgación surgieron nuevas realidades y necesidades. Ahora existen algunas iniciativas que están relacionadas con el derecho al trabajo y que no se logran posicionar, de manera sostenida, hacia gobiernos locales y de otros niveles. Desde las colectivas se realizan propuestas, se presentan demandas y se generan articulaciones con el movimiento, para visibilizarlas en marchas, sobre todo alrededor de las fechas simbólicas para el movimiento.

El empoderamiento de mujeres trans es un tema priorizado junto a la necesidad de capacitación; sin embargo, los temas no están muy claros. El que más se identifica es el relacionado con la salud y la protección del trabajo sexual.

"Las compañeras piden capacitación, pero no siempre hay consenso en los temas, aunque el que se prioriza es el cuidado de nuestro trabajo de la noche y la salud".

Otras causas que requieren posicionarse son el derecho a la vivienda y la atención a la violencia. No existen servicios que atiendan a las mujeres trans, ni siquiera los que se ofrecen desde las ONG. "Las compañeras muchas veces sienten que no se pueden amparar ni en la Ley 348", ley en la que tampoco encuentran respuestas a sus necesidades específicas.

"Ahora que las chicas ya tienen su nuevo documento de identidad, dicen 'yo no soy trans' y no quieren ir a las actividades de las trans. Imaginas qué ilógico, ¿no? tienen su documentación son re femeninas y ya no quieren participar. No sé si eso era lo que se buscaba con la ley, creo que no iba por ahí y creo que para los chicos trans pasa igual, porque lo chicos están en las mismas. He visto que dicen: "qué te pasa, yo soy un varón". ¿Por qué trabajamos en una Ley de Identidad de Género? Para que respeten tu identidad, no para cambiarte entre las dos cosas binarias de las que hablamos. En esa parte estamos mal, por eso digo que no sé si la ley nos ha ayudado o más bien ha sido un retroceso, es por estas compañeras, porque antes movilizábamos a bastantes compañeros y ahora no. Somos unas tres o cuatro que vamos a la mayoría de las actividades, por eso es que cuando hay marchas hacemos estas convocatorias desde dos a tres horas antes, para que asistan".

Polítizar el debate y las contradicciones en el marco del impacto de la Ley 807 es, a juicio de las entrevistadas, una necesidad que requiere un análisis colectivo y amplio, en el que se vinculen las impresiones sobre lo que ha sucedido a partir de esta ley y cómo se ha paralizado la articulación para hacer incidencia por otros derechos y lograr un mayor avance en materia de igualdad.

La Pesada Subversiva expresa que apoya todas las causas de las libertades sexuales, pero reclama que las solidaridades para les no binaries no están en el mismo nivel.

"Ni siquiera se nos nombra a nosotres, siendo que también estamos ahí, apoyando y luchando por todes, por los derechos vulnerados. Necesitamos que se nos tome en cuenta, no es justo que para unes sí se luche y a otros solo se les excluya".

Las personas no binaries sienten que sus causas son invisibles dentro de las organizaciones de las diversidades, que estas tienen agendas poco trasgresoras y que, a la vez, reproducen discriminaciones. La Pesada Subversiva considera que, por las características de la organización, pueden abordar todas las causas de su interés.

Por otra parte, para las trabajadoras de la noche de El Alto lo más importante es cuidar la salud, Aunque algunas comentan que no requieren participar de ninguna organización.

"Yo me acerco a ellas, pero no soy parte. No me interesa estar en una organización, soy bastante anárquica".

"Hay tantas causas... Hay chicas que, por ejemplo, piensan en eventos de belleza y no está mal, sino que ellas no lo ven como una forma política, ellas lo plantean desde otra visión, desde esa visión binaria, esa visión hegemónica, heteronormada. En cambio, yo lo veo como una de manera de visibilizar a la población".

Aquí se pone de manifiesto el debate reiterado en el que, por un lado, está la defensa de festivales y reinados con fines políticos porque se visibiliza a la comunidad trans y, por otro, está el cuestionamiento de estas prácticas como formas de reproducción del sistema patriarcal. La representante de UTSC asevera que hay un debate inconcluso que, a pesar de haberse abierto en diferentes ocasiones, se recicla una y otra vez, y se refleja en la defensa de festivales y reinados, tema sobre el que aún no hay consenso. Este dilema parte de entender que las organizaciones de las mujeres trans no necesariamente consideran enfoques feministas y antipatriarcales.

Las marchas contra los crímenes de odio, por otra parte, han sido parte de las agendas, pero han sido los desfiles del orgullo los que más ha posicionado al movimiento. Hay que señalar que en Santa Cruz se han pactado dos momentos alrededor de estas fechas: el día previo al desfile del orgullo está dedicado a las demandas políticas, lo que el movimiento ha denominado como la Marcha Política, ocasión en la que se hace evidente una convocatoria menor que para el desfile. Para este último, las organizaciones trans se preparan, ya que es una acción que produce bienestar y placer, además de ser reivindicativo.

Con iniciativas cada vez más creativas, los desfiles fueron importantes para la creación del ballet de la UTSC, que ha logrado prestigio por su calidad y entrega, y que marca un referente importante al ocupar un espacio en la identidad cultural cruceña.

"Hemos puesto mucho esfuerzo para formar el Ballet. Nos presentamos en diversas actividades, pero hemos también recibido rechazo en ciertos eventos municipales cuando han descubierto que es un ballet de mujeres trans".



Tensiones y obstáculos

"El machismo en el mundo LGBTI es considerado por todas como un obstáculo importante. Los liderazgos de las mujeres trans, lesbianas y bisexuales son poco valorados en los movimientos de las diversidades sexuales. Hay tensiones de clase que se discuten muy poco y que también aparecen en las organizaciones trans".

"La vida de las mujeres trans está atravesada por la pobreza y ser trans significa 'dinero' en escenarios muy discriminatorios".

La priorización de la imagen y apariencia física, con poco trasfondo de debate político, se traduce en una interpretación de frivolidad de las agendas. En las organizaciones trans no necesariamente existen consensos ni debates políticos sostenidos sobre las consecuencias de la reproducción del sistema patriarcal en el ejercicio y consecución de sus derechos.

Por otro lado, hace falta una lectura amplia y genealógica de las expresiones transgresoras, que permita entender la creación del imaginario de ser "únicas y particulares", que no toma en cuenta referentes y no tiene interés en descubrirlos; de lo contrario se pueden constituir miradas reduccionistas que frenen los horizontes y alcances de este tipo de organizaciones.

Si bien la unidad, solidaridad y redes de contención están presentes en organizaciones y colectivas, existen tensiones relacionadas con los protagonismos y con los regionalismos/centralismos que existen en toda la sociedad y que se replican al interior del movimiento. Otro obstáculo identificado es la falta de transparencia y de ejercicio horizontal (la democratización interna) en algunas organizaciones. Esto se refiere a liderazgos que no han rotado, decisiones no concertadas, programas y presupuestos no transparentados y una serie de cuestionamientos que forman parte de los tejidos sociales y que, en gran medida, están relacionados con el acceso a financiamientos externos.

"Me da rabia que esas personas se hayan llenado la boca diciendo que hicieron aprobar la Ley 807, cuando la lucha fue aquí, aquí hicimos las marchas, los plantones, aquí discutíamos con los medios de comunicación. Cada una ha sido actora de la reivindicación de nuestro derecho, pero otras se llevaron las flores".



Hay una tendencia a negar otros aportes y analizar solo desde el sitio desde donde se enuncia, para actuar sin contar con el resto, lo que es calificado como inadecuado. Esto se observa tanto en organizaciones que tienen agendas amplias y transgresoras hasta en aquellas cuya prioridad es el cuidado, o en las que tienen una apuesta más cercana a la estructura familiar.

"Los feminismos no siempre son amplios ni defensores de las causas de las mujeres trans".

Esta afirmación es parte de una serie de eventos que pueden catalogarse como biologicistas y reproductores de estereotipos y que se han dado especialmente en Santa Cruz.

"Asistimos a eventos feministas y muchas veces sentimos ciertas miradas descalificadoras. Existen mujeres que te miran de pies a cabeza y supuestamente están trabajando por el feminismo. Las chicas sienten esas miradas estigmatizadoras... a veces prefiero no ir".

"Cuando quisimos trabajar la Ley 348 nos dijeron que éramos varones".

También existen tensiones por los recursos de la cooperación que se consideran como imprescindibles. La priorización de las agendas también tiene tensiones asociadas a la femineidad hegemónica, con la necesidad de afirmar atributos femeninos y lo que esto conlleva en gastos para las compañeras.

"Desde ahí dije no, y ahora recientemente tuvimos un encuentro transfeminista que hemos articulado como una Plataforma Nacional para contrarrestar el posicionamiento de otra red nacional de mujeres trans, porque ellas captan recursos a nivel del área andina y supuestamente ejecutaron en el Beni. ¿Qué han hecho allá? Eso es lo que molesta... los recursos internacionales no son poquitos y, ¿qué han hecho con todo ese dinero?".



Como se observa, las tensiones y obstáculos están tanto en lo externo (en las instituciones públicas, en las organizaciones de mujeres y feministas), como en lo interno. Son parte de los problemas que atraviesan las organizaciones sociales, los movimientos y las ciudadanas y ciudadanos, pero encerrarse en ellos o separarse del mundo no permite superar estas dificultades.

Acciones

Las acciones de las organizaciones trans son tan diversas como las motivaciones para organizarse y sostener sus propios espacios. Las principales acciones que realizan las organizaciones entrevistadas están asociadas a la aplicación de la Ley de Identidad de Género, con las contradicciones que esta norma ha generado al interior del propio movimiento de mujeres trans.

"Hemos cercado la brigada parlamentaria, hemos hecho cuántas marchas, plantones... discutíamos con los medios de comunicación. Eso es lo que me molesta, acá hemos hecho todas las presiones porque acá es donde están los conservadores".

Otras causas que identifican son: la denuncia sobre la falta de garantías para el trabajo sexual, la demanda de oportunidades laborales y la carencia de apoyo legal. Por otro lado, se reconoce que no forman parte de las conversaciones de las organizaciones de manera continua, lo que limita las posibilidades de ejercer alguna acción específica.

La Pesada Subversiva, en su condición de no binarie, posiciona una agenda política amplia y diversa, transgresora, antipatriarcal, que no busca crear movimiento ni pertenencia, sino expresarse con libertad y de forma creativa. Realizan performances, elaboran videos, cuestionan la moda y abren diálogos diversos, lo que da cuenta de la particularidad y amplitud de su agenda.

Las organizaciones trans de El Alto tienen acciones encaminadas a la protección, la salud y el cuidado. En sus horizontes no plantean incidencia con autoridades, ni otras dirigidas a cambio socioculturales en sus espacios de acción.

La opción de la familia como el ideal de articularse no cuenta con una reflexión política explícita. En el relato se percibe que se basa en sentimientos de compasión por la precariedad de otras, en algunos momentos y, en otros, en la oportunidad de progresar a través producciones artísticas.

El trabajo por la salud y las terapias hormonales se plantea como una causa personal, en el sentido de reconocer temas específicos de salud que deben ser agendados para traducir trato con calidad y calidez. Esto se refiere a luchar porque los servicios tengan atenciones específicas para la salud integral de las personas trans en sus prestaciones y protocolos.

"La verdad es que cuando están en testosterona tratan de que nadie los conozca, se ocultan. Tengo varios amigos que ya llevan dos años de transición, tienen barba, la manzana, la voz... incluso se han hecho la operación y prefieren no visibilizarse: ser hombres y no hombres trans, porque

están en tal lugar, les hacían bullying, o los docentes les aplazaban cuando estaban a media transición. Entonces, tratan de no verse. Es un obstáculo bien fuerte, les he invitado, pero no quieren y es muy importante que tengamos ese grupo. Por ejemplo, en mi caso no puedo reconocer a mi hijo porque soy hombre, son cuestiones así. Los chicos trans prefirieron no juntarse con las lesbianas para que no los identifiquen".

Estas expresiones trans masculinas que hacen referencia a la necesidad de una agenda política social y cultural relacionada a la lucha contra el patriarcado y la misoginia también fueron abordadas de manera explícita.

Alianzas

"Para nosotras, las trabajadoras de la noche en El Alto, una alianza fundamental son las juntas vecinales. En algunos barrios, son quienes nos protegen".

Esta afirmación es muy interesante si se contrasta con las noticias y supuestos que la sociedad tiene respecto de este tipo de organizaciones y de las miradas que estereotípidamente se reproducen en las juntas vecinales y la ciudad de El Alto.

"Los dirigentes de las juntas vecinales, nos protegen cuando somos amenazadas o perseguidas y a ellos los respetan; por ejemplo, cuando hay un borracho en la calle que nos pudiera agredir".

Este relato no da cuenta de una alianza absoluta y homogénea entre colectivos trans y juntas vecinales, pero sí nos demuestra que los caminos de las alianzas y sus características pueden ser muy diversos y, muchas veces, son resultado de una vivencia que va más allá de las instituciones, las normas y los prejuicios.

Es muy significativo el testimonio de una compañera que supone que no requiere de organizaciones de ninguna índole. Esto demuestra la necesidad de entender y construir espacios propios, si fueran necesarios, y que, a pesar de las vulnerabilidades derivadas de las discriminaciones en diferentes espacios, no todas las mujeres trans se encuentran articuladas, ni desean pertenecer a una organización a pesar de conocer acerca de su existencia.

Para organizaciones que no tienen fines definidos como políticos, las alianzas están pensadas en condiciones de altruismo o solidaridad.

"Tenemos muchas necesidades, las compañeras no tienen de qué vivir. Queremos que tengan alternativas desde el arte. En ese entendido, en el mundo de las peluquerías y de la belleza hay alianzas estratégicas para cubrir sus propias necesidades.

"En El Alto hay chicas de 16 años ejerciendo prostitución, no tienen quién les apoye ni oriente".

"Estas causas también son invisibles".

"Las chicas, al ser rechazadas en sus familias, no tienen más opciones que el trabajo sexual, esto no está en el debate. Pareciera que los que cuestionan el trabajo sexual no tienen en cuenta la discriminación de las familias y sus consecuencias".

Las alianzas con mayor orientación a la incidencia las encontramos en la UTSC que define como aliadas a ONGs de mujeres o de derechos humanos, al Colectivo Rebeldía, a organizaciones de las diversidades sexuales y a articulaciones feministas.

No solo se han encontrado problemas con las alianzas, sino que están presentes las tensiones de las organizaciones de mujeres y hasta en espacios feministas donde las personas trans se han sentido cuestionadas, miradas con recelo y han identificado discriminaciones, tanto en ONGs como en movimientos de mujeres y feministas.

Para La Pesada Subversiva, las alianzas pueden encontrarse en organizaciones feministas, aunque tampoco sienten que sus causas y problemas cotidianos se aborden por estas organizaciones. Se consideran feministas, pero no creen que el feminismo construya espacios para les no binaries. La organización se presenta como feminista, pero no ve en el feminismo el tema central.

"[...]somos una colectiva disidente sexual y transfeminista. Tenemos una posición un poco más disidente en cuanto al feminismo, digamos, hablamos un poco más de otros temas que quizás no se hablan. Temas de sexualidad, temas, por ejemplo, como el concepto trans".



En cuanto a sus relaciones y alianzas con otras organizaciones de las diversidades sexuales su postura es más radical y crítica.

"Hay mucho patriarcado machista. Somos disidentes políticamente a las posiciones LGBTI, a las posiciones feministas clásicas".

A pesar de que una y otra vez se evidencia el rechazo a los machismos dentro del movimiento LGBTI, se valora la existencia del movimiento y su importancia en el caso de Santa Cruz, ya que es símbolo de unidad y apoyo que las mujeres trans reconocen como un aporte valioso.

"Usualmente, nosotras recurrimos al movimiento y eso es lo que me gusta en Santa Cruz. Es el único departamento en que no nos estamos tironeando los cabellos y haciéndonos pichicas, como en otros lados. Siempre recurrimos al movimiento para hacer alguna cosa y ellos apoyan, pero nosotras también hemos hecho acciones a nivel Santa Cruz y a nivel nacional".

Es una mirada particular suponer que las condiciones de articulación en su departamento es mejor que en los demás. Este vínculo tan estrecho devela que las alianzas con los colectivos de las diversidades han dado apoyo y complicidad a las compañeras de la UTSC.

Alianzas que se suponen que serían naturales, no lo son tanto

Algunas lideresas de la UTSC quisieran tener más vínculos con los movimientos de mujeres y feministas para encarar agendas estructurales; sin embargo, no se logran consensos.

"Tengo muchas ideas, me gustaría tener mayor relación con el movimiento feminista y de mujeres, pero muchas compañeras no comparten esas agendas. Por ejemplo, a muchas no les parece bien el tema del aborto".

Las alianzas con las organizaciones de las diversidades sexuales que podrían imaginarse como naturales, atraviesan también contradicciones por los liderazgos casi siempre masculinos, representados por gays.

En el caso de La Pesada Subversiva, en particular, se identifica cierto placer en el hecho de no encontrarse en otros movimientos: el decir "somos raritas" es una práctica discursiva recurrente, a pesar de que en sus acciones articulan

movilizaciones públicas con diversos movimientos que se oponen al patriarcado, a la colonialidad y a otras formas de discriminación.

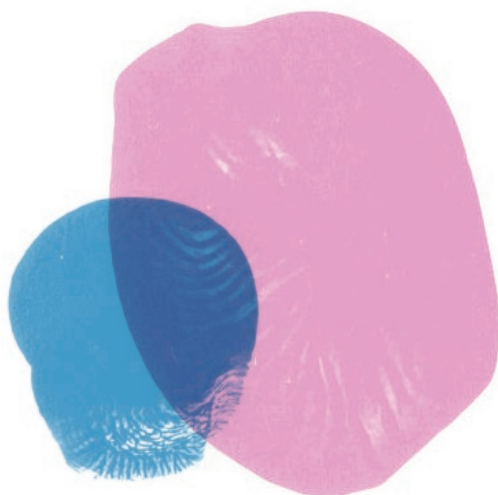
"Estos espacios nos los hemos ganado por nuestras luchas constantes y también creemos que el poder articularnos es muy importante, ya que el sumar acciones ayuda a que podamos visibilizar nuestras demandas".

La necesidad de realizar alianzas con otras organizaciones es considerada como una acción difícil de atender, en algunos casos, ya que se identifican obstáculos para su consecución como la competencia, los recelos o el choque al recurrir a oportunidades de financiamiento.

"En Santa Cruz somos las únicas que trabajamos estas demandas, porque luego está la organización OTRAF, pero solo se aboca a la línea de mises y nada más."

La Red LB Scz es una organización a la que se considera confiable y leal; la otra es el Colectivo Rebeldía, identificada desde los feminismos.

"Siempre han estado ahí, cuando hacíamos las marchas. Ellas siempre han estado ahí presentes, apoyando".





Desafíos para reflexionar y actuar

En las organizaciones trans, no binaries y en activistas trans independientes existe un caudal de energías, emociones, fuerzas y vitalidades para asumir los desafíos que identifican, para escuchar a otras y para trabajar por su felicidad.

A partir del estudio se identifica la importancia de ampliar las miradas intergeneracionales, reconocer los aportes y la continuidad en materia de derechos humanos en general y en particular desde los diversos enfoques feministas que pueden contribuir a las diferentes expresiones para avanzar y recuperar lo acumulado. Además, está la necesidad de reconocer los vacíos y desafíos.

Es interesante el nivel de autonomía, capacidad crítica y de análisis político, así como el uso de metodologías creativas.

La Pesada Subversiva es frontalmente crítica al movimiento de las diversidades sexuales LGBTI. Cuestionan, sobre todo, la poca apuesta de transformación, de enfoque de interseccionalidades y de matices de opresión.

Estas tensiones también se aprecian en la UTSC, aunque están dadas por ciertos liderazgos populares de raíces indígenas que, sin embargo, no logran traspasar los preconceptos tradicionales de género y que afectan al posicionamiento transgresor.

Las tensiones también se ponen de manifiesto en las causas y acciones que, si bien todas están vinculadas a derechos humanos, algunas conviven con las raíces del patriarcado, que las vulnerabiliza. Hay confusión al rescatar y justificar los concursos de belleza y al mismo tiempo cuestionar a organizaciones en las que solo se preocupan por esa agenda.



El sentido de la cooperación y la contención, en el marco de ser poblaciones muy vulnerables, no impacta lo suficiente en las agendas de transformación –según la visión de la mayoría de las personas entrevistadas–, sobre todo de organizaciones de mujeres y de mujeres trans.

Otro desafío es el de abordar temas complejos como la falta de recursos y de transparencia de gestión de quienes los captan.

El feminismo se presenta como una oportunidad para interactuar con la cooperación internacional, lo que no siempre es entendido ni compartido por las membresías y actoras de las organizaciones trans.

Del mismo modo, es urgente reflexionar sobre los prejuicios hacia las mujeres trans, de organizaciones que defienden derechos de las mujeres.

Es evidente la ausencia de protección legal: las compañeras trans señalan que la Ley 348 no las contempla, a pesar de que existe un inciso que podría ser identificado para dar protección a esta población.

Lo cierto es que, en materia de violencia machista, la vulnerabilidad afecta a todas las mujeres sin importar si son biológicas o no, pero la situación de la violencia contra ellas es además invisibilizada y relativizada, aún en casos de feminicidios.

La falta de políticas de salud específicas para las problemáticas de las mujeres trans es muy preocupante, ya que este tema solo es abordado por hombres trans. Las mujeres trans se enfocan, muchas veces, en temas de belleza y no necesariamente en asuntos de salud que les afectan como población vulnerable, con demandas específicas vinculadas a los servicios médicos.

Las características de las alianzas están determinadas por el tipo de organizaciones. En el caso de las que forman parte del estudio, la mayoría tiene expectativas de cuidado y protección, así como de derechos, aunque no tan explícitamente, a pesar de que es evidente que todas las causas, historias y proyecciones se enmarcan en la búsqueda de igualdad y dignidad.

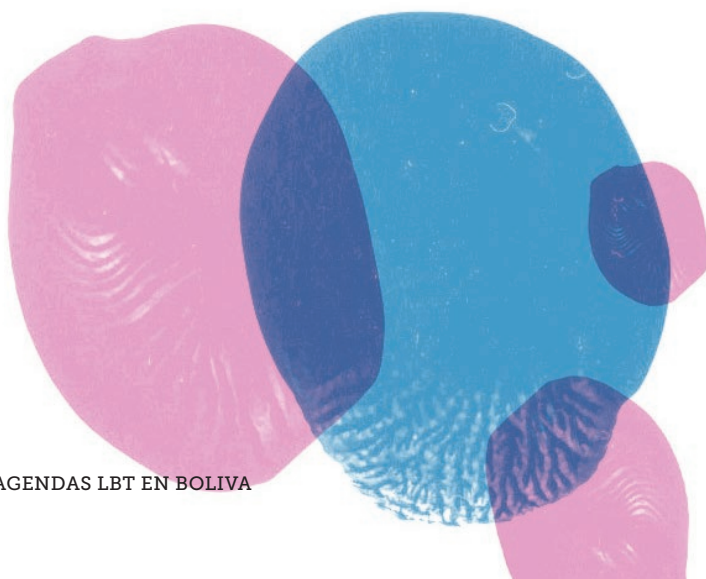
5. Encuesta virtual

“Las mujeres lesbianas, bisexuales, trans y las personas no binarias son parte de la vida fuera de los esquemas patriarcales. Cada acto de sus vidas es una acción de resistencia que, sistematizada, pensada y reflejada por cualquier vía, ayuda a enriquecer la calidad humana de los mundos donde se ignoran sus vivencias, experiencias, amores solidarios, de cuidado, sus historias de resiliencias y sanación individuales y colectivas”.

Moira Rimassa

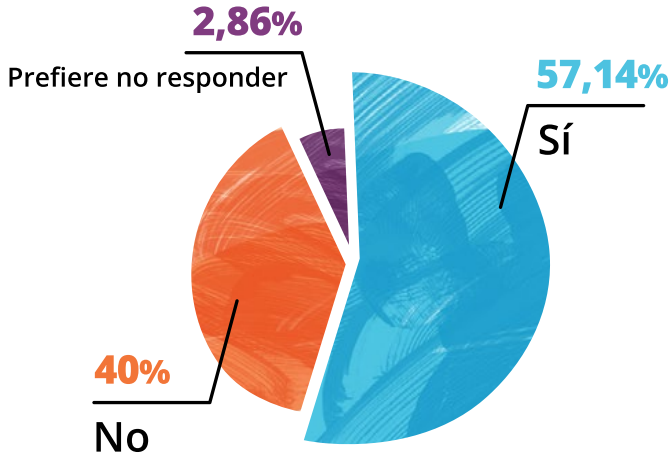
Como ya se mencionó en el subtítulo sobre metodología, la encuesta virtual fue aplicada a 81 personas y permite tener datos que reflejan cuantitativamente algunas de las características de las organizaciones y personas que forman parte del estudio. Así mismo, muestran desde otro enfoque las proyecciones y tendencias de las agendas, articulaciones y acciones realizadas.

A continuación, se presentan los principales resultados.

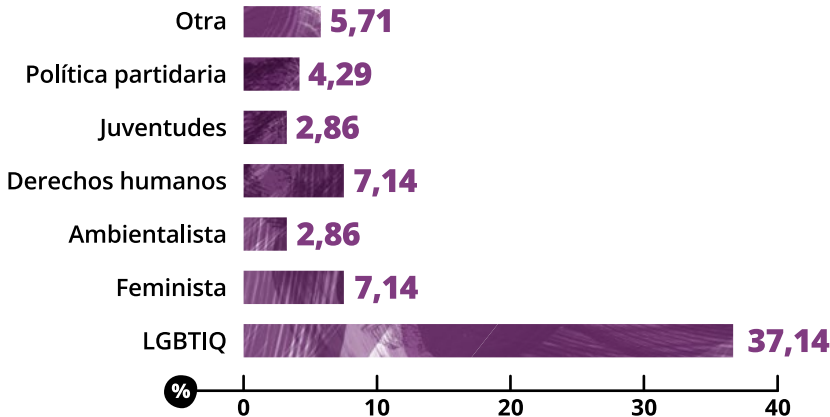


Descripción general de las organizaciones

PERTENENCIA A ORGANIZACIÓN/GRUPO O COLECTIVA

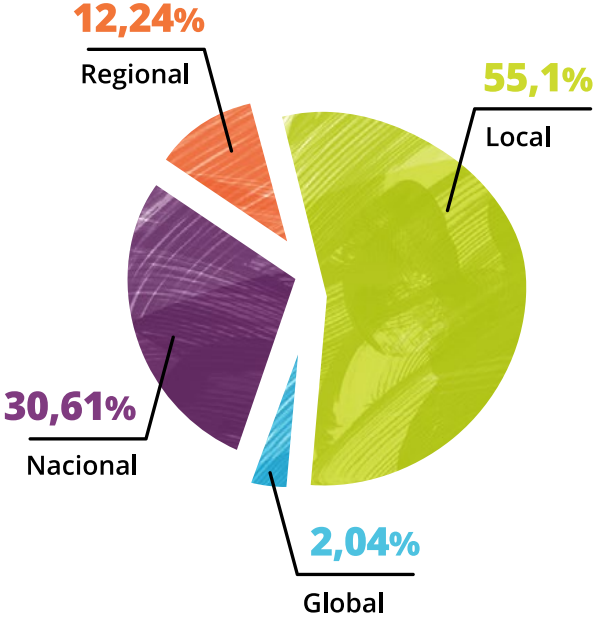


DEMANDAS ARTICULADAS EN LA ORGANIZACIÓN, GRUPO O COLECTIVA DE PERTENENCIA



La mayoría de la población encuestada forma parte de alguna organización, grupo o colectiva (57%), principalmente a organizaciones LGBTIQ donde articula sus demandas (32%) y, en menor proporción, pertenece a organizaciones feministas o de derechos humanos (sumando 14% entre ambas).

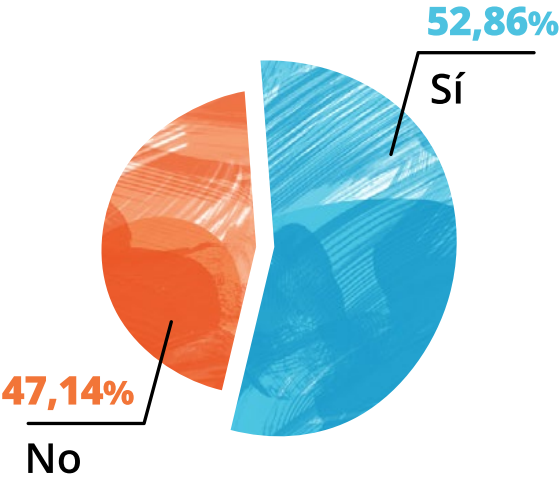
ALCANCE TERRITORIAL



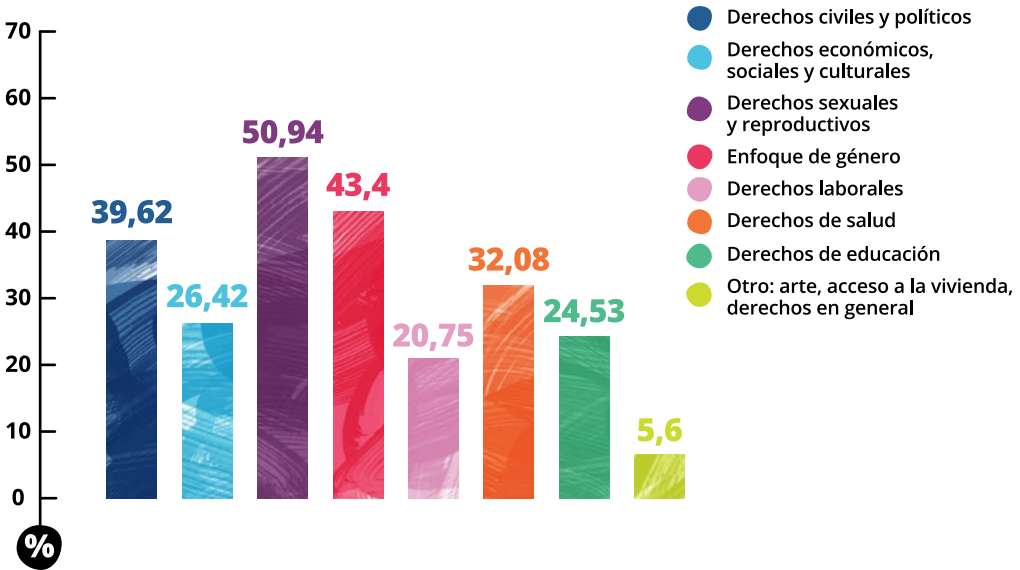
El mayor porcentaje de organizaciones, grupos y colectivas son locales y nacionales, con un 85%. Existe poca conexión con organizaciones regionales y globales, se puede concluir que solo una de cada 10 organizaciones participa en redes internacionales.

Las agendas LBT

CONSENSO EN LAS AGENDAS

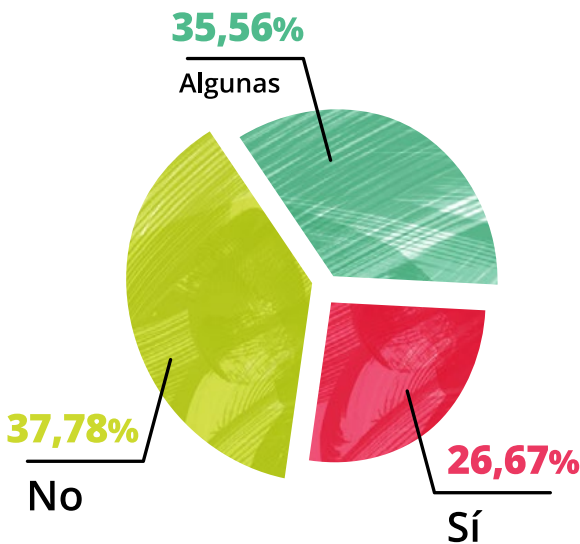


TEMAS PRIORIZADOS EN LAS AGENDAS



La mayoría de las organizaciones, grupos y colectivos LBT (53%) tiene agendas consensuadas, especialmente en temas de derechos sexuales y reproductivos, enfoque de género, así como en derechos civiles y políticos. Sin embargo, además de enfocar los consensos es importante identificar aquellas causas que consideran que no han sido abordadas o tomadas en cuenta por las organizaciones.

PERCEPCIÓN SOBRE LA EXCLUSIÓN DE CAUSAS PERSONALES



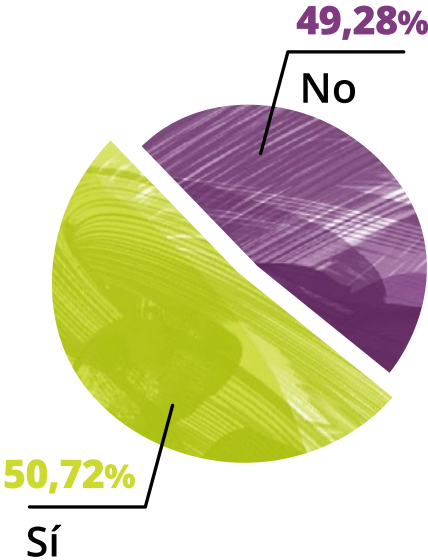
TIPOS DE CAUSAS NO ABORDADAS

- Ecología y medioambiente
- Infancia y adolescencia trans
- La visibilización de la identidad no binaria a la que pertenezco
- Otro: arte, acceso a la vivienda, derechos en general

De las 49 respuestas obtenidas en esta pregunta, tres de cada siete afirman que algunas de sus causas personales no son incluidas en las plataformas en las que participan. Estas causas, usualmente, están relacionadas a reivindicaciones generacionales, de género y medioambiente.

Las acciones para las agendas

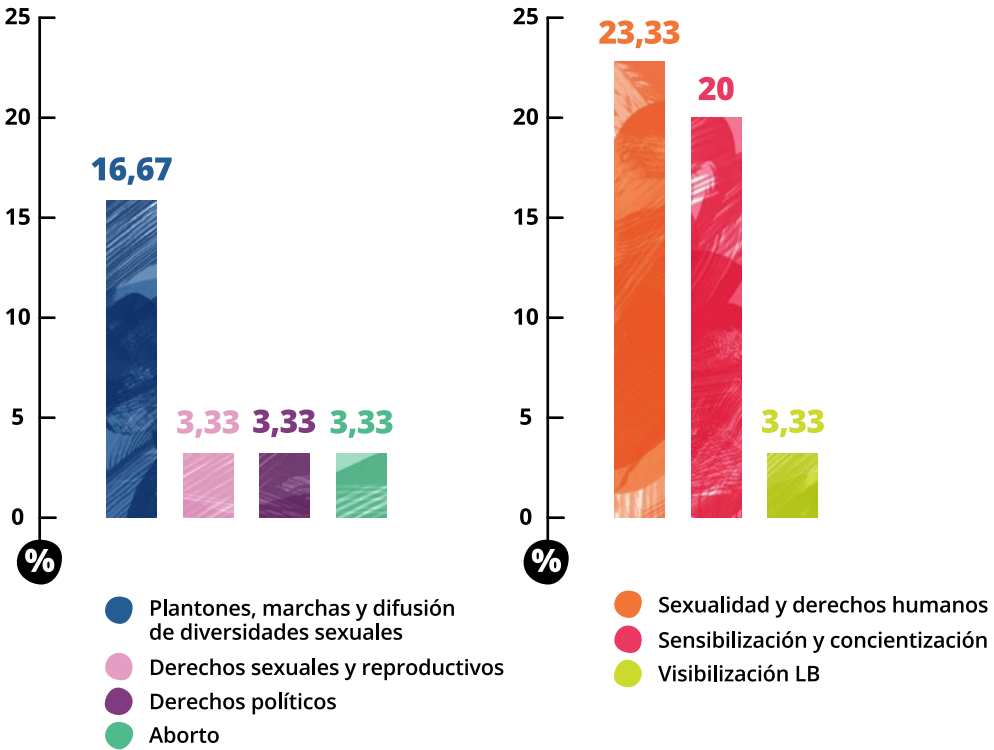
ACUERDO EN LAS COLECTIVAS, GRUPOS Y ORGANIZACIONES PARA DESARROLLAR ACCIONES



ACCIONES CONSENSUADAS DERIVADAS DE LAS AGENDAS



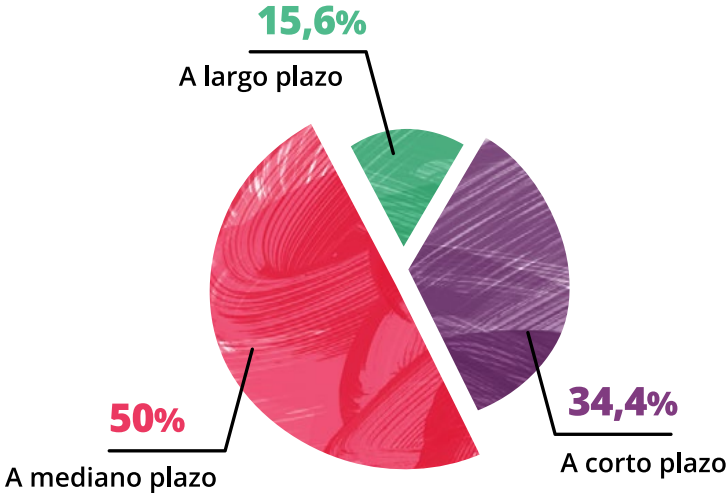
RESPUESTAS DESAGREGADAS



Un poco más de la mitad de las organizaciones (51%) ha desarrollado acciones de acuerdo a sus agendas consensuadas, orientadas principalmente a la formación, capacitación e información en las temáticas de sexualidad y derechos humanos con un 47%, y sobre incidencia social y política centrada en plantones, marchas y difusión de información sobre diversidades sexuales, derechos sexuales y reproductivos, derechos políticos y aborto en un 27%.

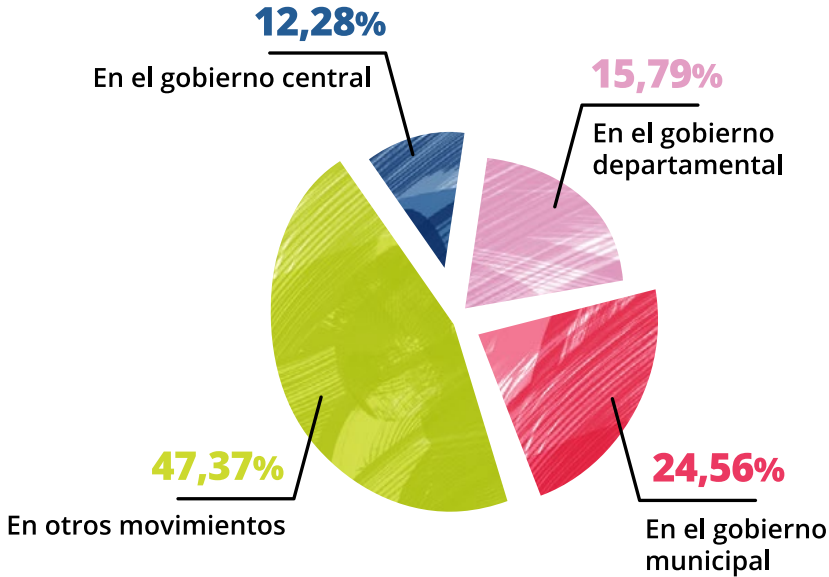
Es importante mencionar que el 53% de las organizaciones concertaron agendas, pero que solo el 50% ejecuta acciones. Esta diferencia se debe a los obstáculos con los que se encuentran las organizaciones para ejecutar sus agendas/demandas.

PROYECCIONES TEMPORALES DE LAS AGENDAS



Más de la mitad de las organizaciones planifica sus acciones a mediano y corto plazo. Esto quiere decir que dos de cada 10 organizaciones proyecta sus acciones concertadas a mediano plazo y solo una de cada 10 en un tiempo prolongado. Este resultado se complementa con las acciones priorizadas en las agendas que son de formación, capacitación e información dirigidas tanto a sus integrantes como hacia la sociedad, acciones que requieren ser planificadas a corto y mediano plazo.

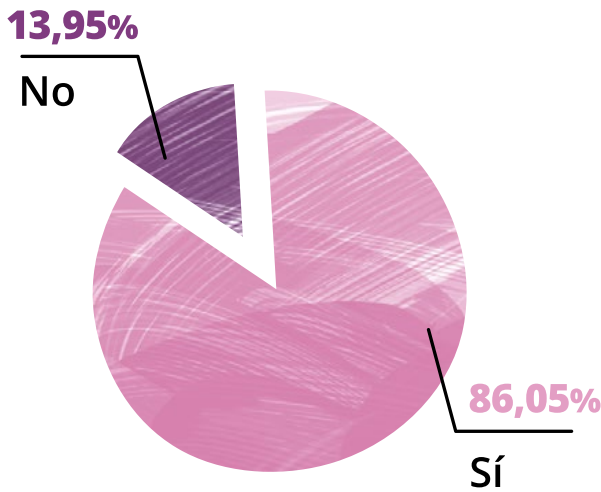
NIVEL TERRITORIAL PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE ACCIONES



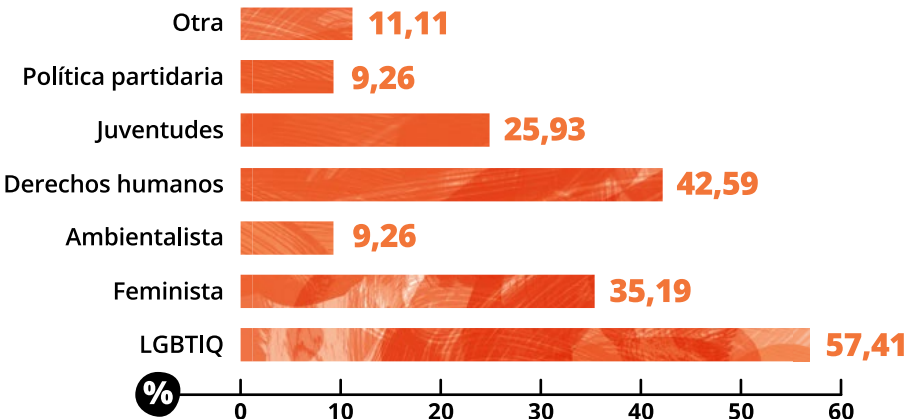
De 57 organizaciones, 30 afirman que trabajan e implementan las acciones concertadas en un nivel territorial, mientras que 27 afirman que la relación organizacional se realiza con otros movimientos/colectivas. Esto quiere decir que tres de cada siete operativizan las agendas y acciones de su organización a través redes y/o movimientos, frente a dos de cada siete que interactúan en los niveles departamentales y municipales, dato que se complementa con los objetivos de las agendas consensuadas.

Alianzas y articulaciones

ORGANIZACIONES Y COLECTIVAS QUE ARTICULAN ACCIONES

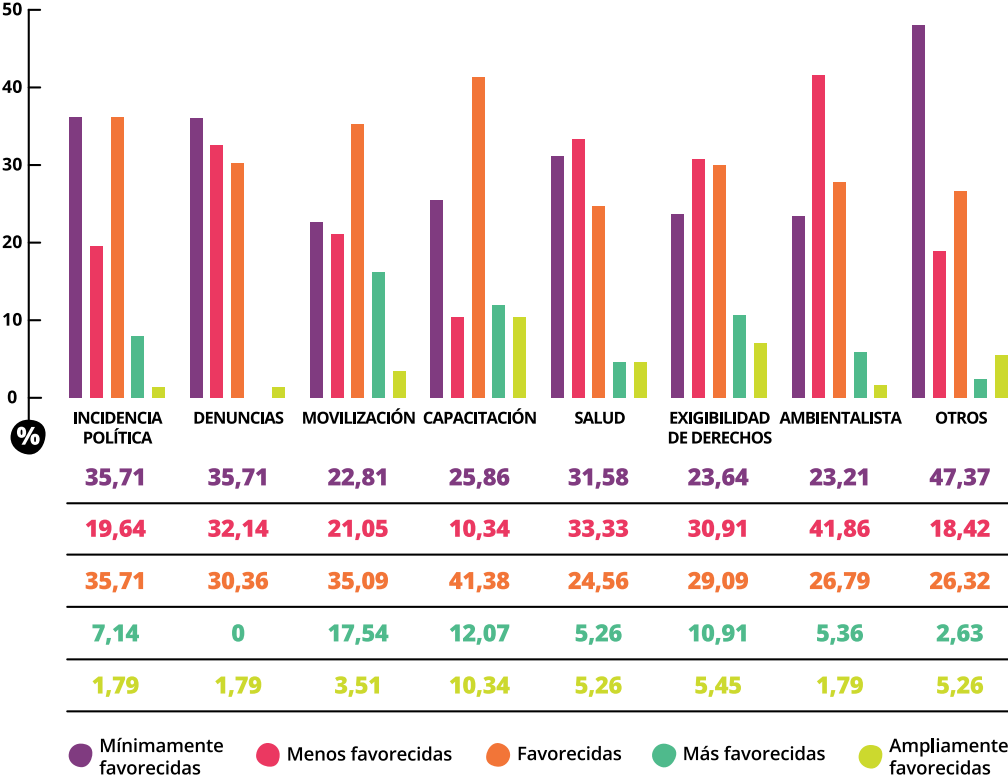


TIPO DE ORGANIZACIÓN CON LA QUE CONFORMAN ALIANZAS O ARTICULACIONES



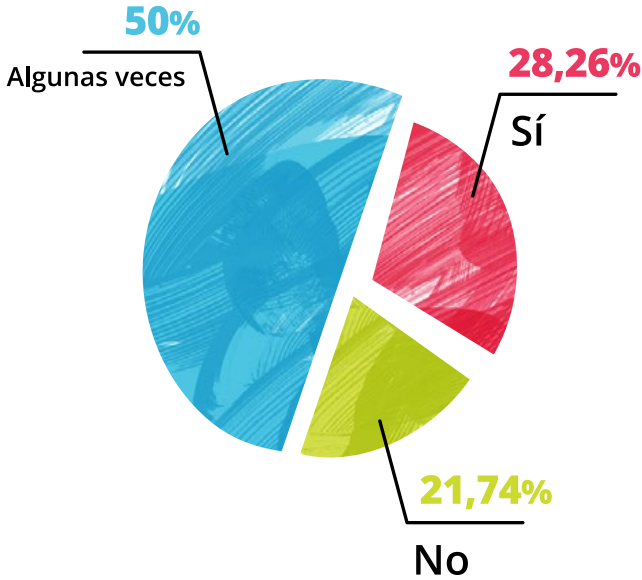
Según los datos obtenidos, nueve de cada 10 organizaciones, grupos y colectivos LBT articulan consignas y acciones con organizaciones LGBTIQ y de derechos humanos. Así mismo, se tiene que tres de cada 10 se articulan con organizaciones feministas que abordan las demandas LBT. También existen alianzas por temas como juventudes o temas político-partidarios, pero no son prioritarios.

APORTES DE LAS ALIANZAS POR TIPO DE ACCIÓN



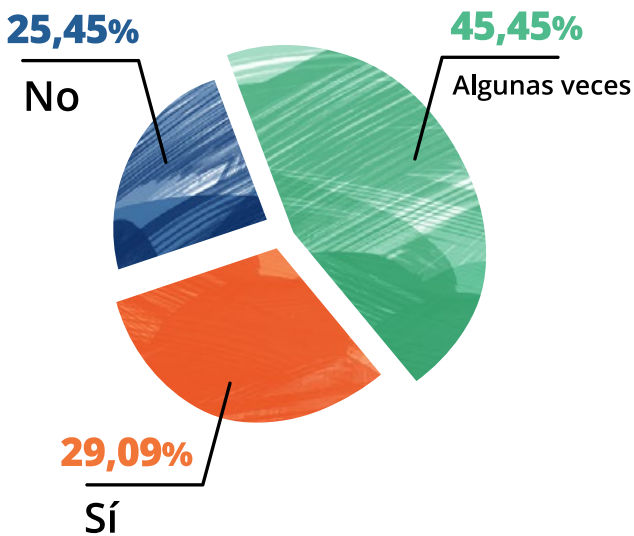
Las alianzas entre organizaciones son más relevantes para los temas de capacitación (41%) como objetivo favorecido en las agendas consensuadas. Las otras acciones favorecidas con las alianzas están vinculadas con movilización (35%), mientras que las de incidencia política y de denuncia son relativamente favorecidas. Llama la atención que las acciones de exigibilidad de derechos y las ambientalistas se perciben como menos favorecidas cuando participan en alianzas activistas.

CONSOLIDACIÓN DE PLATAFORMAS QUE REIVINDICAN DERECHOS LBT

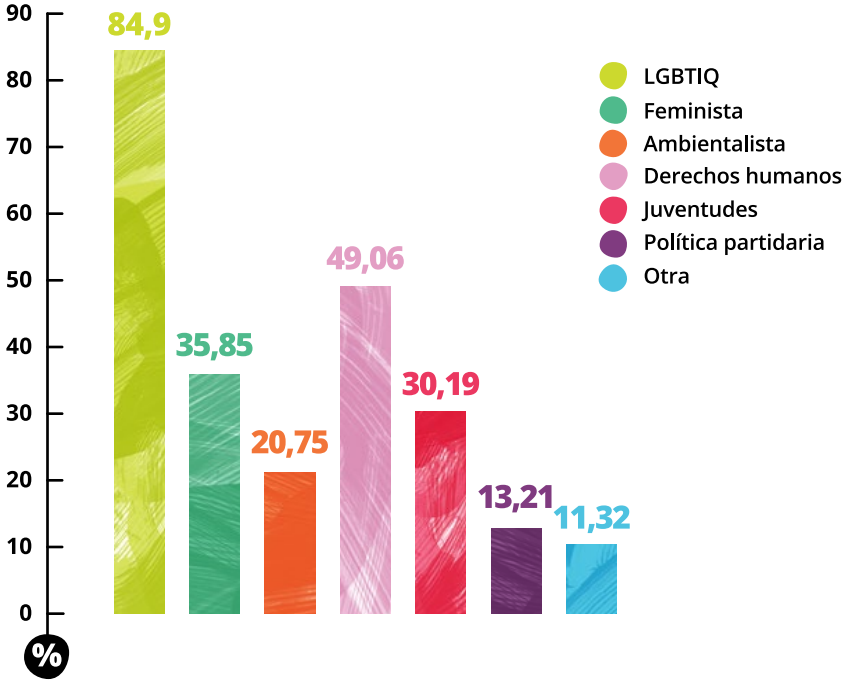


La mitad de las respuestas afirma que se han logrado plataformas que reivindiquen derechos de mujeres LBT, sin embargo, este dato revela que dichas plataformas no tienen una estabilidad de consenso y acción en el tiempo.

INCLUSIÓN DE AGENDAS EN LAS PLATAFORMAS



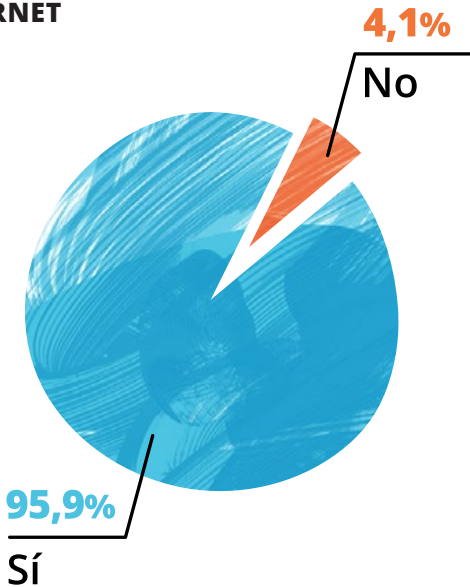
PLATAFORMAS IDENTIFICADAS



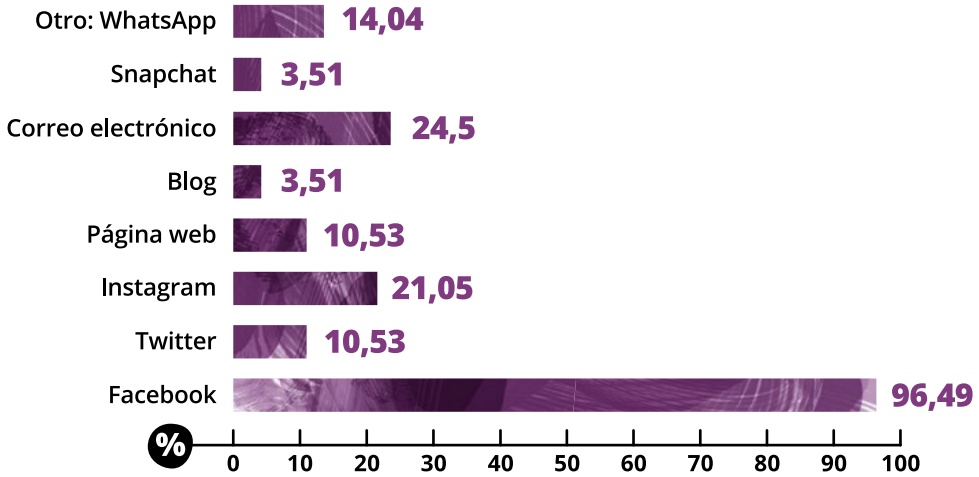
La mayoría de las organizaciones (62%) forma parte de plataformas LGBTIQ y poco menos de la mitad (49%) pertenece a las de derechos humanos; sin embargo, la mitad de las mismas afirma que las agendas de LBT son tomadas en cuenta solo algunas veces en las plataformas indicadas.

Medios de interacción

USO DE INTERNET



REDES O MEDIOS POR LOS QUE INTERACTÚAN



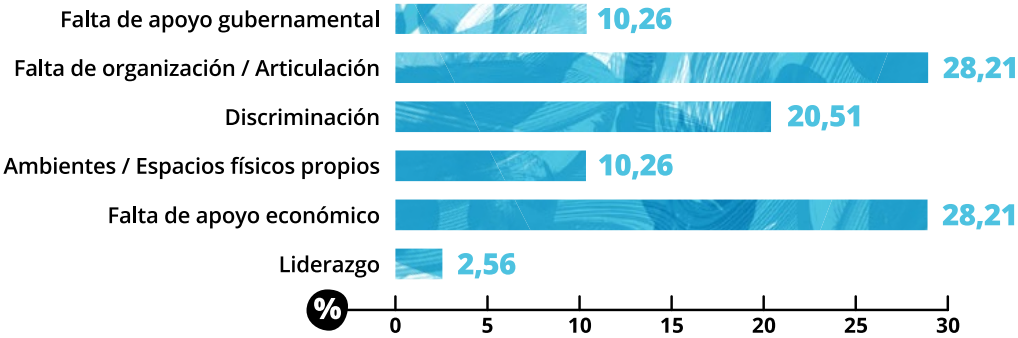
De las 57 personas que respondieron a esta pregunta, la mayor parte interactúa a través de Facebook, con un 96%; dato que encuentra coherencia con el Estudio sobre las TIC en adolescentes y jóvenes de Bolivia (AGETIC, 2019) que afirma que esta plataforma es la más utilizada por jóvenes (97%). Así mismo, es relevante resaltar que el 96% de la población segmentada usa las redes sociales como medio de interacción organizacional.

Obstáculos para la construcción de agendas

TIPOS DE OBSTÁCULOS



OBSTÁCULOS PARA LAS ACCIONES DE INCIDENCIA

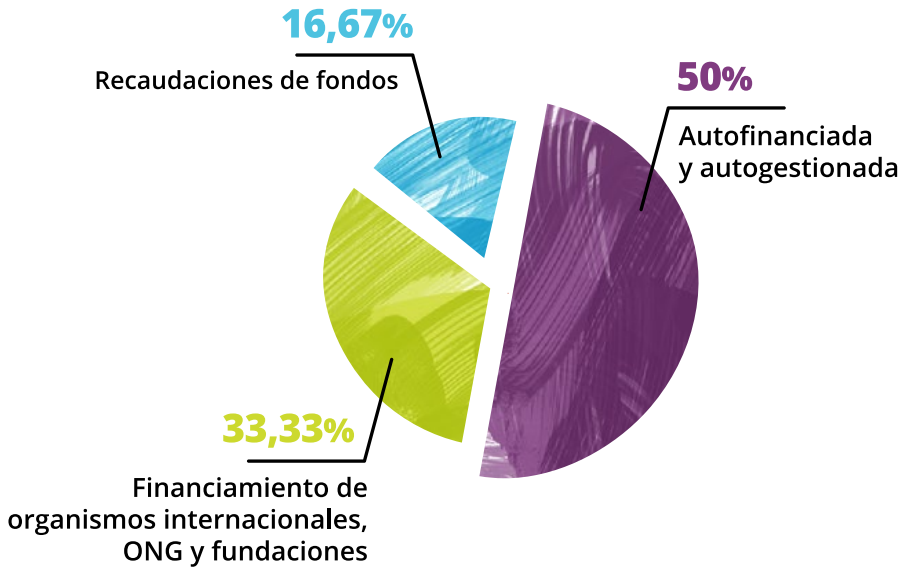


De las 44 respuestas, 28 plantean que los tres principales obstáculos para la construcción de agendas son: la coordinación y compromiso, el tiempo destinado a la agrupación/colectiva/grupo y la falta de recursos económicos. Resultados que concuerdan con los obstáculos identificados en la ejecución de acciones de incidencia, donde se destaca la falta de organización y articulación con otras organizaciones/grupos/colectivas, así como la escasez de recursos económicos. Es necesario hacer énfasis en la referencia que se hace a la falta de apoyo por parte de instancias públicas y privadas (cuatro organizaciones resaltaron la falta de apoyo gubernamental en sus diferentes niveles).

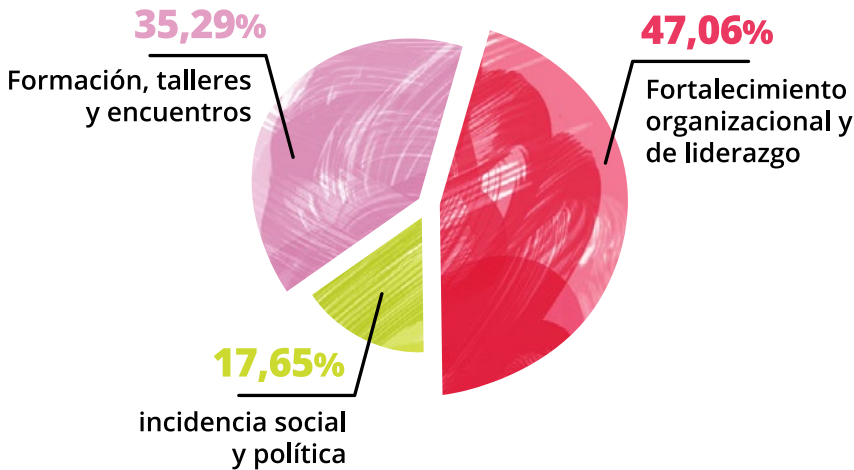
Otro obstáculo es la discriminación que influye en la negativa a sus demandas en los colectivos LGBT, en el Estado en sus niveles descentralizados y en la sociedad. Esto está muy ligado a la visibilización y reconocimiento de las personas LBT.

Fuentes de financiamiento

TIPOS DE FUENTES DE FINANCIAMIENTO



ACCIONES PRIORIZADAS SI TUVIERAN APOYOS FINANCIEROS



En cuanto a fuentes de financiamiento, la mitad de las organizaciones, grupos y colectivas afirma que las actividades inscritas en sus agendas son autofinanciadas. Solo dos de cada siete organizaciones LBT reciben financiamiento de organismos internacionales, ONG y fundaciones. Tres de cada siete afirman que la importancia de contar con fondos está relacionada con la necesidad de fortalecimiento organizacional y de liderazgo, para la realización de talleres, encuentros y espacios de formación.

6. A modo de conclusiones



Al finalizar el análisis de los resultados de este trabajo, nos encontramos con preguntas que permiten poner en discusión cuestiones estructurales complejas:

¿Los feminismos abren sus espacios a los colectivos de lesbianas bisexuales, trans y de mujeres de las diversidades sexuales?

¿Las colectivas de mujeres lesbianas, bisexuales y trans quieren acercarse a los feminismos?

Hoy en día, ¿es la agenda feminista una manera de acercarse a recursos de la cooperación?

¿Cuánto conflicto puede generarse dentro del movimiento político feminista si sus agendas se convierten en un requisito para acceder a fondos de la cooperación?

¿Qué papel juegan referentes lesbianas y bisexuales que tienen un importante protagonismo en los feminismos latinoamericanos en esta mirada que hacen las organizaciones les-bi-trans hacia las tendencias feministas?

¿Cuánto trabajo político quieren asumir las organizaciones LBT?

¿Cómo lidian con patrones patriarcales y colonizadores al interior del movimiento LGBTI? ¿Qué diálogos se generan al respecto?

¿Cómo comprenden las lesbianas y bisexuales las luchas desde los feminismos?, ¿En qué ocasiones existe un rechazo al tema del aborto? ¿Todas las miembros de una organización deben coincidir en todos los temas que plantea el feminismo?

¿Es posible articular posicionando sus agendas y causas en otros movimientos como los anticapitalistas, indígenas, de derechos humanos, ambientalistas u otros antihegemónicos?

¿Qué estrategias y canales de diálogo tienen las organizaciones LBT con donantes?

¿Cómo construir un acumulado, por mínimo que sea, para acercarse a los donantes y hacer demandas directas?

¿Cómo abordar el tema de las dirigencias del movimiento LGBTI?

¿Existen posibilidades de tener mayor visibilidad, posicionamiento y liderazgos al interior de los movimientos LGBTI sin el riesgo de ser utilizadas?

Las principales demandas de mujeres lesbianas, bisexuales y trans pueden sintetizarse en tres que son esenciales y que se ven reflejadas en todo el documento: 1) la visibilización política; 2) el acceso a sistemas de salud, y, 3) la lucha por una vida sin violencias.

Al respecto, el estudio ha revelado que el fortalecimiento organizacional es una prioridad y un paso previo para las acciones de incidencia LBT. El camino ideal está trazado por las organizaciones: la formación y capacitaciones son clave y que, al ser potenciadas, permitirán lograr consolidar agendas con proyecciones a largo plazo, que integren demandas, amplifiquen su alcance territorial y sean sostenibles.

Es evidente que hay interpretaciones sobre las desigualdades en las organizaciones de mujeres lesbianas, bisexuales y trans que abarcan temas estratégicos con enfoques de interseccionalidad, por lo que es pertinente plantear a las colectivas el sumar fuerzas y articularse a distintos niveles. Si bien generan acciones y se organizan a nivel local, no tienen mucha conexión con organizaciones a nivel regional y global, a esto se suma que no proyectan acciones a largo plazo, lo que limita posibilidades tanto de enfoque como de acción directa. En este sentido, es importante plantear cómo reforzar acciones estratégicas que, a futuro, les permitan fortalecer las miradas desde lo local, así como identificar oportunidades para proyectar sus prioridades en acciones y temáticas, vinculándolas con otros espacios.

Una de las dificultades identificadas es la falta de organización y articulación. Las tensiones, obstáculos y desafíos encontrados para la articulación presentan múltiples dimensiones: ciertos movimientos y expresiones feministas amplios, diversos y plurales mandan mensajes contradictorios a las organizaciones de mujeres lesbianas bisexuales y trans, y éstas también se expresan de manera contradictoria en sus deseos de agendar o no, temas estructurales contra el patriarcado y la heteronormatividad.

Así mismo, resalta la demanda de fortalecimiento de liderazgos, que puede consolidarse como un campo objetivo para financiar y que, a su vez, permita

Las organizaciones lesbianas, bisexuales, no binarias y trans coinciden en que el movimiento de las diversidades ha estado liderado por hombres gays, hay recurrentes referencias al gaycentrismo. Aunque se reconocen alianzas estratégicas con todas las expresiones de las diversidades, se critican los machismos ejercidos en los espacios de liderazgo, por lo que la disputa es aún más compleja.

la visibilización de las organizaciones, grupos y colectivas LBT, el posicionamiento de las demandas consolidadas en agendas y el fortalecimiento de las articulaciones.

Como se observa, las alianzas y las causas son parte de un mismo debate complejo, porque, por ejemplo, los enfoques políticos respecto a la visibilidad lograda en un concurso o reinado pueden no distinguirse desde miradas feministas que no comprenden lo trans; de hecho, serán considerados como eventos que reafirman la cultura patriarcal. Es necesario profundizar al respecto y debatir sobre el dilema que representa el comprender que las orga-

nizaciones de mujeres trans no necesariamente tienen enfoques feministas o antipatriarcales, o que sus búsquedas y modos de agenciar resultados son diferentes.

Algunos planteamientos enunciados apuntan a transformaciones de las estructuras sociales, con el objetivo de ampliar los alcances de las interpretaciones del derecho para que incluyan a todas las mujeres. Existen demandas sobre el reconocimiento de la orientación sexual, la identidad de género y la expresión del rol de género como normas; por tanto, el gobierno nacional y los gobiernos departamentales tienen la tarea de elaborar leyes, planes, programas y asignar presupuestos que den respuesta a esta demanda social: acceso a empleo, salud, la protección contra la violencia y la representación política. Las organizaciones, por su parte, apuestan por la formación política, la capacitación y la expresión artística como ejes de transformación sociocultural.

Además de la necesidad de generar una agenda que se fortalezca desde la participación política, es fundamental el acceso a fondos destinados para el desarrollo integral de lesbianas, bisexuales y trans dentro y fuera de organizaciones de la sociedad civil.

Las agendas centradas en reconocer los derechos a la libre expresión de ser y hacer; al placer y al ejercicio libre de la sexualidad, desde un enfoque de la autonomía del cuerpo como derechos humanos constituyen un aporte a la democracia de tal dimensión que resignifica el propio concepto occidental y eurocéntrico.

En la actualidad, no existe una agenda que responda específicamente a las necesidades de las mujeres diversas en el país, desconociéndose, muchas veces, las problemáticas urgentes y las posibles soluciones.

La Red LB Bol ha instalado la discusión política en su membresía. Las aproximaciones a participar de este debate no son homogéneas, pero es visible una apuesta y unos ejes que, sin lugar a dudas, marcan un camino ordenado de transgresiones y agendas de transformación antipatriarcal y antisistémicas, en general. En este camino se encuentran con otras expresiones de las diversidades como colectivos y personas no binarias.

La sexualidad y los géneros como sistemas jerárquicos buscan mantener la subordinación, invisibilidad e “ilegitimidad” de la existencia lésbica, bisexual o trans, que abarca diferentes dimensiones del ámbito social y político. Por ello, es necesario tomar en cuenta que las discriminaciones por orientación sexual, expresión o identidad de género se vinculan con otras formas de discriminación y opresión que pasan por la clase, la cultura o la generación.

Los debates entre mujeres diversas, entonces, se centran en cuestiones de identidades, de posicionamientos y de definiciones filosóficas y estructurales desde donde parten sus demandas, el fortalecimiento de alianzas y sus prioridades de agenda política. Las agendas de cuidado, afecto y protección tienen un valor estratégico y político que está en las raíces de sus organizaciones y en sus proyecciones. Encontrar lugares seguros, con empatía y afecto son búsquedas que pueden considerarse como transgresoras considerando el escenario capitalista y colonial en el que se desarrolla la vida de las mujeres y que no permite la generación de espacios colectivos solidarios.



Conceptos claves

Este son conceptos claves desarrollados que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) ha adoptado.

Los conceptos básicos que deben servir sólo como guía, ya que reconoce la autoidentificación de cada persona como principio rector. Es importante señalar que la Relatoría sobre los Derechos de las Personas LGBTI se ocupa de cuestiones de derechos humanos relacionadas a la orientación sexual, la identidad y la expresión de género, y la diversidad corporal.

<https://www.oas.org/es/cidh/multimedia/2015/violencia-lgbti/terminologia-lgbti.html>

BISEXUAL

Personas que se sienten emocional, sexual y románticamente atraídas a hombres y mujeres.

CISNORMATIVIDAD

Expectativa de que todas las personas son cisgénero, “que aquellas personas a las que se les asignó masculino al nacer siempre crecen para ser hombres y aquellas a las que se les asignó femenino al nacer siempre crecen para ser mujeres”[12].

CRIMEN DE ODIOS

La Ley de Estados Unidos define los crímenes de odio como “delitos que manifiestan la evidencia de prejuicios basados en raza, género o identidad de género, religión, discapacidad, orientación sexual o etnia”. La legislación uruguaya los define como “actos de odio, desprecio o violencia contra determinadas personas” con base en estas categorías [21].

DERECHOS HUMANOS

Según la Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), estos son el fin último del Estado y su cumplimiento y protección,

la razón de ser de las instituciones, sistemas y regímenes. Durante muchos años el ejercicio progresivo de los derechos humanos fue creando conciencia en los Estados modernos que la única medida de éxito de su soberanía era la garantía plena y efectiva de los mismos. Hoy, esta efectividad, no está determinada por las generaciones de derechos; pues estos son complementarios y de su vigencia y disfrute depende que el Estado avance con efectividad.

DIVERSIDAD CORPORAL

La diversidad corporal se refiere a una amplia gama de representaciones del cuerpo, por ejemplo, variaciones en la anatomía sexual que se expanden más allá del binario hombre/mujer. Intersex es un término sombrilla que abarca esta diversidad corporal.

DOS-ESPÍRITUS

Las personas con “dos espíritus” tienen tanto espíritu masculino como femenino. Las personas dos espíritus “identifican el género como un continuo e incluye identidades, orientaciones sexuales y roles sociales diversos”. [4]

ESTEREOTIPO

“Un estereotipo presume que todos los miembros de un cierto grupo social poseen atributos o características particulares... [En consecuencia] se considera que una persona, simplemente por su pertenencia a dicho grupo, se ajusta a la visión generalizada o la preconcepción” [14].

ESTIGMA

El objeto del estigma es un atributo, cualidad o identidad que se considera “inferior” o “anormal”. El estigma se basa en una concepción social de lo que somos “nosotros”, en contraposición a “ellos”, que confirma la “normalidad” de la mayoría mediante la desvalorización de “los otros” [3].

EXPRESIÓN DE GÉNERO

Generalmente se refiere a la manifestación del género de la persona, que podría incluir la forma de hablar, manierismos, modo de vestir, comportamiento personal, comportamiento o interacción social, modificaciones corporales, entre otros[1].

GAY

Hombres que se sienten emocional, sexual y románticamente atraídos a otros hombres.

HETERONORMATIVIDAD

Sesgo cultural a favor de las relaciones heterosexuales, las cuales son consideradas “normales, naturales e ideales” y son preferidas por sobre relaciones del mismo sexo o del mismo género [9]. Se compone de reglas jurídicas, sociales y culturales que obligan a los individuos a actuar conforme a patrones heterosexuales dominantes e imperantes [10].

IDENTIDAD DE GÉNERO

La vivencia interna e individual del género tal como cada persona la siente profundamente, la cual podría corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento, incluyendo la vivencia personal del cuerpo.

INTERSEX

Todas aquellas situaciones en las que la anatomía sexual del individuo no se ajusta físicamente a los estándares culturalmente definidos para el cuerpo femenino o masculino[6]

LGBTI

Las personas LGBTI son aquellas ciudadanas y ciudadanos que se reconocen con una orientación sexual (erótico-afectiva) no heterosexual y con una identidad de género diferente a la socialmente establecida; ellos y ellas, por los múltiples factores de exclusión y discriminación, sufren negación de sus derechos en razón de su decisión, libre, autónoma y personal; y el Estado está en la obligación de garantizarles el acceso integral al goce de sus derechos y protegerlos contra todo tipo de discriminación.

MATI

No se trata de una identidad estática: “mujeres de clase trabajadora que suelen tener hijos y sostienen relaciones sexuales con hombres y con mujeres, de manera consecutiva o simultánea”- La fluidez de la conducta sexual es un elemento esencial. [2]

MUXE

Término Zapoteca, muxe o muxhe, para una persona que al nacer le fue asignado sexo masculino, y que utiliza ropa y se comporta de acuerdo a una identidad considerada femenina, son vistas como un tercer género.

ORIENTACIÓN SEXUAL

La capacidad de cada persona de sentir una atracción emocional, afectiva y sexual por personas de un género diferente al suyo, o de su mismo género, o de más de un género.

PERSONA CISGÉNERO

Cuando la identidad de género de la persona corresponde con el sexo asignado al nacer. El prefijo “cis” es antónimo del prefijo “trans” [11].

PERSONA HETEROSEXUAL

Mujeres que se sienten emocional, sexual y románticamente atraídas a hombres; u hombres que se sienten emocional, sexual y románticamente atraídos a mujeres.

PERSONA LESBIANA

Mujeres que se sienten emocional, sexual y románticamente atraídas a otras mujeres.

PERSONAS NO CONFORMES CON EL GÉNERO

Personas que no están de acuerdo y no siguen las ideas o estereotipos sociales acerca de cómo deben actuar o expresarse con base en el sexo que les asignaron al nacer [19].

PERSONA TRANS

Cuando la identidad de género de la persona no corresponde con el sexo asignado al nacer. Las personas trans construyen su identidad independientemente de tratamiento médico o intervenciones quirúrgicas.

QUEER

“Género queer” es un término general para las personas cuya identidad de género no está incluida o trasciende el binario hombre y mujer [20].

SEXO ASIGNADO AL NACER

Esta idea trasciende el concepto de sexo como masculino o femenino. La asignación del sexo no es un hecho biológico innato; más bien, el sexo se asigna al nacer en base a la percepción que otros tienen sobre sus genitales. La mayoría de las personas son fácilmente clasificadas pero algunas personas no encajan en el binario mujer/hombre [22].

SISTEMA BINARIO DEL GÉNERO/ SEXO

Modelo social y cultural dominante en la cultura occidental que “considera que el género y el sexo abarcan dos, y solo dos, categorías rígidas, a saber: masculino/hombre y femenino/mujer. Tal sistema o modelo excluye a aquellos que no se enmarcan dentro de las dos categorías (como las personas trans o intersex) [15] [16].

VIOLENCIA BASADA EN PREJUICIO

Los crímenes basados en prejuicios constituyen racionalizaciones o justificaciones de reacciones negativas, por ejemplo, reacciones negativas frente a expresiones de orientaciones sexuales o identidades de género no normativas. Tal violencia es social, local, situada y no es parte de la idiosincrasia de las personas específicas involucradas. Requiere un contexto y una complicidad social.[7][8]



Referencias de los conceptos claves (CIDH)

[1] International Commission of Jurists, Sexual Orientation, Gender Identity and International Human Rights Law, Practitioners Guide No. 4, Geneva, Switzerland, 2009, p. 21.

[2] La CIDH tomó nota de las explicaciones académicas de las trabajadoras Mati en Suriname, cuyas raíces pueden remontarse al África Occidental. Wekker, Gloria. *The Politics of Passion: Women's sexual Culture in the Afro-Surinamese Diaspora*, New York, United States: Columbia University Press, 2006, p. 173. The phrase "mati work" has a particular meaning in the Suriname context; it "refers to women's sexual, spiritual, and emotional bonds with other women, as well as to the mutual responsibility and obligation that characterize their intimate relationships with each other." Brown N., Jacqueline. Suriname, Sweet Suriname, *GLQ: A Journal of Lesbian and Gay Studies* Volume 13, Number 2-3, 200, p. 406, making reference to Wekker, Gloria. *The Politics of Passion: Women's sexual Culture in the Afro-Surinamese Diaspora*, New York, United States: Columbia University Press, 2006.

[3] [Estigma] ONU, Consejo de Derechos Humanos, Informe de la Relatora Especial sobre el derecho humano al agua potable y el saneamiento, El estigma y el ejercicio de los derechos humanos al agua y el saneamiento, A/HRC/21/42, 2 de julio de 2012, párr. 12.

[4] National Association of Friendship Centres, Supporting two-spirited peoples: Discussion paper, Ottawa, United States, 2008.

[5] Las personas Muxe son vistas como un tercer género. Como le indicó una persona Muxe a la CIDH, "queremos ser nombradas y nombrados desde otro lugar, desde nuestro lugar de origen. En mi caso como Muxe, en las siglas LGBTI no tengo cabida en términos de representación." Testimonio de Amaranta Gómez Regalado durante la audiencia pública en el 147° período ordinario de sesiones de la CIDH, 16 de marzo de 2013. Audiencia solicitada por Fundación Diversencia.

[6] Cabral, Mauricio. Interview with Benzur, Gabriel. Cuando Digo Intersex. Un diálogo introductorio a la intersexualidad, 2005. Interview available in: http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0104-83332005000100013&script=sci_arttext

[7] María Mercedes Gómez, interview, Centro latinoamericano de Sexualidades y Derechos Humanos. 2007.

[8] Gómez, María M. Capítulo 2: Violencia por prejuicio [Chapter 2: Prejudice-based Violence], in Motta, Cristina and Sáez, Macarena (eds.), *La Mirada de los Jueces: Sexualidades diversas en la jurisprudencia latinoamericana*. Tomo 2. [Justice's Gaze: A Casebook on Diverse Sexualities and Jurisprudence in Latin America. Vol. 2] Bogotá, Colombia: Siglo del Hombre Editores, Red Alas, 2008, p. 99. [Free translation by the IACHR].

[9] UNESCO, *Review of Homophobic Bullying in Educational Institutions*, 2012, p. 50.

[10] *Global Rights: Partners for Justice, Demanding Credibility and Sustaining Activism: A Guide to Sexuality-Based Advocacy*, Washington, United States, 2010, p. 95.

[11] From Latin: "trans" (across, on the other side of); "cis" (on this side of).

[12] [Cisnormatividad] Basado en presunciones arraigadas de que todas las personas son femeninas o masculinas y que este elemento define el sexo, el género, la identidad de género y la orientación sexual de cada persona. Bauer, Greta R., Rebecca Hammond, Robb Travers, Matthias Kaay, Karin Hohenadel, and Michelle Boyce. 2009. 'I don't think this is theoretical; this is our lives': How erasure impacts health care for transgender people. *Journal of the Association of Nurses in AIDS Care*, 20(5): 348–61, cited in <https://cisnormativity.wordpress.com/2011/08/23/harmful-ubiquity-introducing-cisnormativity/#more-26>. *Global Rights: Partners for Justice, Demanding Credibility and Sustaining Activism: A Guide to Sexuality-Based Advocacy*, Washington, United States, 2010, p. 95.

[13] Bauer, Greta R., Rebecca Hammond, Robb Travers, Matthias Kaay, Karin Hohenadel, and Michelle Boyce. 2009. 'I don't think this is theoretical; this is our lives': How erasure impacts health care for transgender people. *Journal of the Association of Nurses in AIDS Care*, 20(5): 348–61, cited in <https://cisnormativity.wordpress.com/2011/08/23/harmful-ubiquity-introducing-cisnormativity/#more-26>.

[14] [Estereotipo] Rebecca Cook y Simone Cusack, *Gender Stereotyping: Transnational Legal Perspectives*. Pennsylvania Studies in Human Rights, University of Pennsylvania Press, 2010, pág. 9.

[15] *Global Rights: Partners for Justice, Demanding Credibility and Sustaining Activism: A Guide to Sexuality-Based Advocacy*, Washington, United States, 2010, p. 95. See also Butler, Judith. *Gender Trouble: Feminism and the subversion of identity*, Routledge, 2006.

[16] Cabral, Mauro. Pensar la intersexualidad, hoy, in Maffía, Diana (Ed.), *Sexualidades Migrantes: género y transgénero*, Argentina: Feminaria, 2003, p. 121. [

[17] Cabral, Mauro and Maffia, Diana. *Los sexos ¿son o se hacen?*, Buenos Aires, Argentina, 2013.

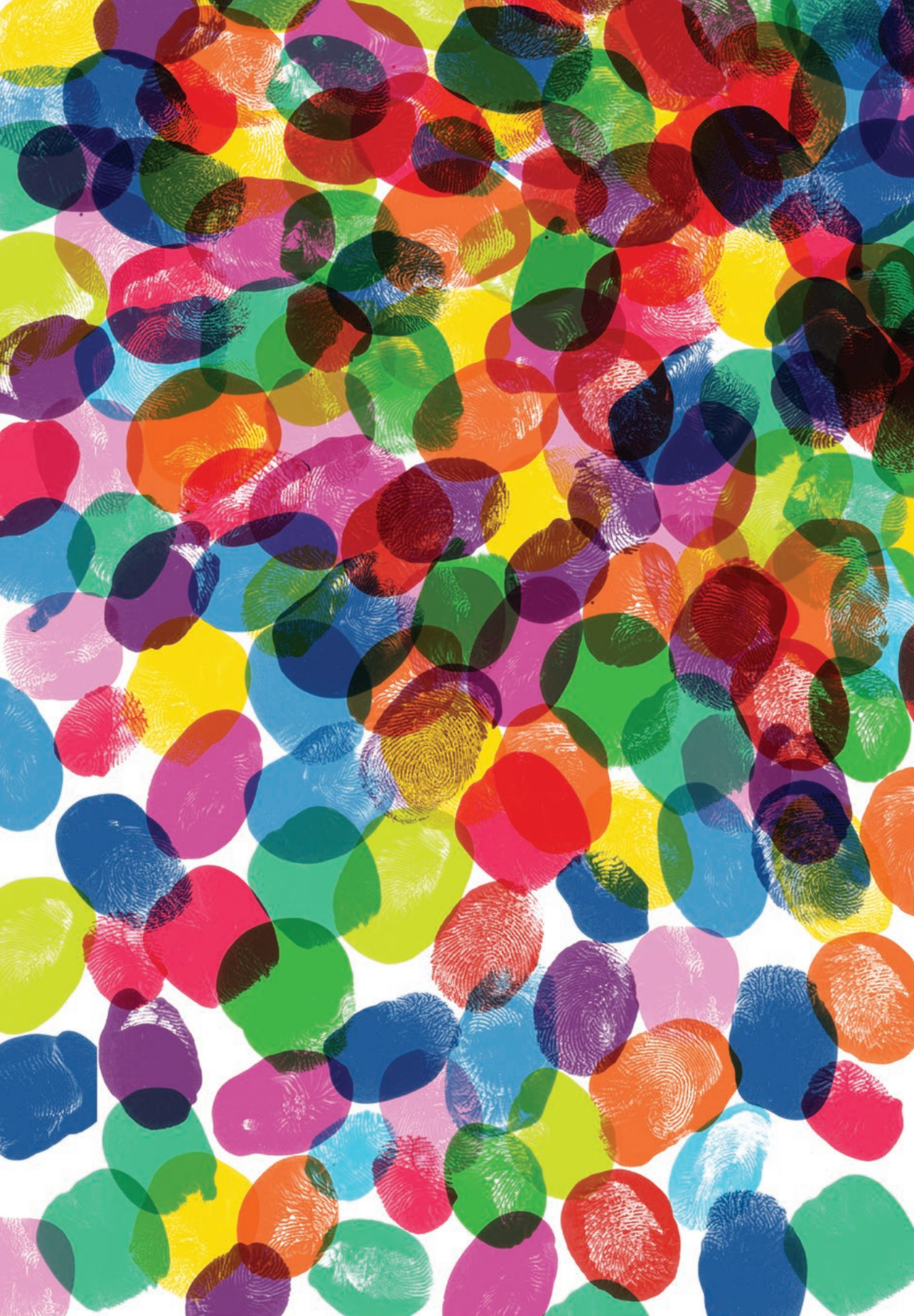
[18] Fausto-Sterling, Anne. *Sexing the body*, New York, United States: Brown University, 2000, p. 3.

[19] Sylvia Rivera Law Project, Fact Sheet: Transgender and Gender Nonconforming Youth in School.

[20] [Queer] Ver, Heartland Trans Wellness Group, *Trans and Queer/LGBTQPIA Terminology*. También ha sido utilizado para denominar una corriente teórica y política que denuncia exclusiones, fallos en las políticas de representación, una crítica a todos los procesos políticos que naturalizan las identidades como verdades objetivas, y una reflexión sobre el esencialismo y construccionismo, que considera errores del feminismo liberal. Ver, por ejemplo, Carrillo, Jesús y Preciado, Beatriz. Entrevista con Beatriz Preciado, Octubre de 2004.

[21][Crimen de Odio][Estados Unidos] The Hate Crime Statistics Act, 28 U.S.C. § 534. [Uruguay] Ley No. 17.677 – “Incitación al odio, desprecio o violencia o comisión de estos actos contra determinadas personas,” que sustituyó el artículo 149 ter del Código Penal, 29 de julio de 2003.

[22] [Sexo asignado al nacer] El “sexo anatómico y su presumida dicotomía, son el resultado de una lectura ideológica.” Por otra parte, asignar el sexo “es una decisión social. Podemos utilizar el conocimiento científico para ayudarnos a tomar la decisión, pero solo nuestras creencias sobre el género -no la ciencia- pueden definir nuestro sexo.”





Huellas diversas

Agendas LBT en Bolivia



Fondo de Mujeres
Bolivia

APTHAPI JOPUETI

www.fondodemujeresbolivia.org.bo